

Universitat de Girona

Grau en Filosofia

Curs 2019-2020

Tutor: Antoni Defez.

Crítica sobre el problema del origen del pueblo rrom.

Resumen/ Abstract

A qué nos referimos al hablar de proto-rroms? Es que acaso hay un punto de inflexión a partir del cual podemos empezar a considerar a los núcleos de población nómada salidos del Punjab como romaníes? Es decir, podemos encontrar algún momento concreto al que dirigimos para establecer el nacimiento de la conciencia identitaria y de pertenencia étnica? Y de ser así, forma parte de esta identidad el factor del nomadismo? En qué medida? Porque teniendo en cuenta que a día de hoy no es más del 5% de la población romaní que continúa llevando una vida itinerante, podría ser aceptada la afirmación que sólo el 5% de la población romaní es auténticamente romaní? O es que acaso debemos reformular los factores culturales que configuran esta identidad cultural para dar cuenta de cómo a través del tiempo el nomadismo ha desaparecido dando paso a una nueva identidad? Y en base a esta, que tienen de romaníes estos "proto-romaníes"?

What do we mean when we speak of proto-rroms? Is there perhaps a turning point from which we can begin to consider the nomadic population centers that came out of the Punjab as Roma? In other words, can we find a specific moment to turn to to establish the birth of identity and ethnicity? And if so, is the nomadism factor part of this identity? What extent? Because considering that today there are no more than 5% of the Roma population that continues to lead an itinerant life, could the statement that only 5% of the Roma population is truly Roma be accepted? Or is it that we should reformulate the cultural factors that make up this cultural identity to account for how nomadism has disappeared over time, giving way to a new identity? And based on this, what do these "proto-Roma" have about Roma?

Palabras clave: etnofilosofía, multiplicidad, pueblo rrom, proto-rroms, metahistoria.

Key words: ethnophilosophy, multiplicity, rrom people, proto-rroms, metahistory.

Introducción

En la presente ocasión nos disponemos a realizar un trabajo dedicado a la problematización del origen cultural del pueblo gitano. Trataremos cuestiones referentes a la historia remota del pueblo rrom, además del origen ficticio que durante tanto tiempo ha prevalecido en imaginario colectivo, tanto del pueblo rrom como de la sociedad mayoritaria. En este apartado introductorio trataré de dejar en claro los motivos que me han llevado a querer elaborar este trabajo y a hacer una breve presentación del contenido que en él vamos a encontrar.

Al respecto de por qué decidí escoger este tema de trabajo, la respuesta no es otra que por la motivación personal que suponía para mí el reto de indagar, desde una óptica filosófica, acerca del origen cultural del pueblo gitano. El pertenecer a él ha condicionado este interés desde hace tiempo pero, a raíz de la puesta en marcha de mi búsqueda de información, he podido reafirmar con mayor vigor mi interés por desgranar aquellos aspectos que me parecían imprescindibles traer a colación. En todo momento he pretendido acercarme a cada cuestión desde una óptica de conjunto, razón por la cual, durante mi acopio de datos, advertí la necesidad de llevar a cabo una breve reflexión inicial al respecto de porque resultaba necesario hablar de una multiplicidad a la hora de querer tratar la cuestión del origen cultural del pueblo gitano.

La lectura de artículos como los de Isaac Motos, que más adelante veremos, han sido una de las razones que me han llevado a hablar aquí de esta necesidad de tratar la cuestión gitana desde una óptica de conjunto y a querer introducir una reflexión metodológica en mi trabajo. También debería destacar que la lectura del libro “Gitanidad. Otra manera de ver el mundo”¹ de Sergio Rodríguez, también ha fomentado no solo la necesidad de elaborar un primer acercamiento metodológico al respecto del tema a tratar, sino también a discernir qué método es mejor para la comprensión óptima de la idesincràsia gitana y sus múltiples aspectos.

Ha sido gracias a la lectura continuada de artículos referentes a la historia del pueblo rrom como, paulatinamente, fueron encajando las piezas de este trabajo. Quiero decir con esto que, a medida que iba avanzando y recopilando información, una vez disponía ya del suficiente material para presentar el relato historiográfico, fue como se me ocurrió que la mejor vía de acceso para la presentación de la información no podía ser otra que la de comentar aquellos artículos más sustanciales. De esta manera, al comentar los artículos con

¹ Rodríguez, Sergio. “*Gitanidad. Otra manera de ver el mundo.*” Editorial Kairós, Barcelona, 2011.

los que he trabajado, presento las fuentes de donde he extraído la información que ha dado pie a mi trabajo, además de extraer las reflexiones sobre el origen cultural del pueblo gitano. Es por esto mismo que en el apartado segundo de este trabajo lo dedico ya no ha reflexionar de las consideraciones metodológicas previas al tratamiento de la cuestión principal, sino a comentar aquellos artículos que, a mi parecer, han resultado ser imprescindibles. Considero que esta elección ha sido provechosa, entre otras razones, porque me ha permitido no perder de vista nuestro propósito, además de dividir la información a tratar. Fue después de la elaboración de los comentarios cuando decidí llevar a cabo una pequeña reflexión acerca de la plataforma con la que mayormente he trabajado, y que es la versión online de la revista O'Tchatchipen.

A pesar de la efectividad que pueda haber llegado a brindarme comentar aquellos artículos principales al respecto de la historia del pueblo rrom, considero que la aportación más interesante que hago en mi trabajo llega en el último apartado, que he querido llamar "metahistoria" del pueblo rrom. El motivo que me llevó a querer hablar de esta "metahistoria" que, como veremos, se refiere al recorrido histórico de las menciones sobre el pueblo gitano, fue el advertir que, dentro del estudio de la historia del pueblo rrom, hay dos hilos principales de los cuales tirar y a través de los cuales reconstruir el recorrido histórico de este pueblo. Estos dos hilos no son otros que, por un lado, el recorrido estrictamente histórico, el llevado a cabo por integrantes del pueblo rrom, y por otro lado, la historia del discurso en los que aparece el pueblo gitano y que ha marcado su condición de ciudadanos.

Por decir así, en el apartado anterior a la metahistoria del pueblo rrom, a través de los comentarios, tratamos la cuestión principal de nuestro trabajo, el exponer para analizar los diferentes momentos en el estudio del origen cultural del pueblo gitano hasta llegar a la versión actual y de consenso. Sin embargo, y a pesar de que el apartado siguiente se desencauce del motivo principal de nuestro trabajo, creo que el reelaborar el recorrido de las menciones hechas sobre los gitanos era también un punto crucial para ver como se hallan interconectadas esta versión consensuada con aquellas versiones anteriores en la historia y de las que el pueblo gitano no ha formado parte hasta hace relativamente poco. De hecho, el comentario realizado al respecto del artículo de Marcel Courthiade titulado "Descubrir, sí. Pero sobretodo vincular conocimientos", es lo que me llevó a advertir la necesidad de reelaborar este recorrido histórico no tan paralelo al historiográfico, dado en que en su artículo, Courthiade, de manera diacrónica, ordena los hitos referentes a los descubrimientos y aportaciones académicas sobre el estudio de la cultura gitana hasta llegar a la actual.

Es por esto que el tercer apartado trata de aunar y subdividir aquellas menciones previas a los primeros acercamientos académicos, para así poder ver el papel que en estas

menciones juega el pueblo gitano. De entre aquellas menciones que he ido pudiendo encontrar, decidí escoger la pragmática promulgada por la corona española cuando tuvo lugar la primera llegada del pueblo gitano a la península ibérica, y la pragmática promulgada medio siglo después también por la corona española, concretamente la emitida en 1499, para reflexionar brevemente acerca del contraste entre ambas, además de destacar aquellos aspectos interesantes en la concepción que sobre el pueblo gitano se tenía en ellas.

Lo más provechoso del comentario de estas dos pragmáticas es, a mi parecer, la constatación de aquellos elementos culturales propios del pueblo gitano que eran penados por los reyes católicos y que durante más de quinientos años marcaron el rumbo de las demás leyes para con los gitanos. Mi intención en este punto no ha sido querer indagar exhaustivamente cada pragmática, sino observar el contraste entre las dos primeras para dar cuenta de cómo el nomadismo, la lengua del romanó y la falsa adscripción de procedencia del pueblo gitano, han sido aquellos elementos más castigados por las autoridades.

Junto a esto, la elaboración del recorrido de referencias a lo largo de la historia sobre el pueblo rrom no solo pasa por aquellas menciones de carácter institucional, sino que siguen su rumbo hasta llevarnos a las menciones literarias. Éstas también son de interés porque en ellas podemos apreciar como el tipo de menciones cambia para dirigirse progresivamente hacia acercamientos cada vez más críticos. Es por esto que, a pesar de que continuara el influjo de leyes y órdenes en contra de los gitanos, podemos apreciar cómo se va gestando en el imaginario colectivo la figura del pueblo gitano en la sociedad, hasta convertirse, prácticamente, en un símbolo literario.

Al llegar de nuevo al descubrimiento de la procedencia del idioma del pueblo rrom, detenemos el transcurso de nuestra metahistoria dado que es en este punto donde empieza la conformación de la versión actual y académica sobre el origen no solo de la lengua, sino de la cultura gitana en general.

Por último, para poder sintetizar todo lo dicho y poder acabar con una pequeña última reflexión, vi imprescindible elaborar un apartado final en el que concentrar aquellos puntos más importantes del trabajo. En las conclusiones podemos encontrar destacados aquellos momentos del trabajo más sustanciales y que nos dan pie a una última apreciación.

1. ¿Por qué una multiplicidad y por qué etnofilosofía?

Como bien dice Isaac Motos en su artículo titulado “*Gitanos y filosofía*”², publicado en la revista O' Tchatchipen, los primeros intentos de reflexión al respecto de la gitanidad en tanto que multiplicidad han sido llevados a cabo desde la mirada clínica, pretendidamente objetiva. Sin embargo, al respecto de esta idea de “multiplicidad gitana” a la que el autor hace referencia durante todo su artículo, y de la que intentaremos hacer una apropiación adecuada, cabe preguntarse qué significa exactamente. ¿Es que acaso las cuestiones por aclarar al respecto del tema no conforman una unidad temática uniforme? ¿Hay algún motivo/ connotación especial en este término “multiplicidad” que encaje con la naturaleza de las cuestiones por resolver?

Por multiplicidad el autor parece querer referirse al conjunto temático de la gitanidad, el cual está formado por unidades temáticas más pequeñas que se hallan interconectadas conformando un todo holístico, una red temática interconectada de la que su tratamiento en conjunto requiere de multidisciplinariedad. Estaríamos hablando de una red temática divisible y en la que encontraríamos que podemos abarcar su tratamiento desde ámbitos diferentes como serían la filología, la historiografía, la filosofía, geografía, etc. La gracia de todos estos ámbitos desde los que pensar la gitanidad reside, precisamente, en su carácter holístico, es decir, en que no podemos ignorar ningún ámbito a la hora de focalizar nuestra reflexión. Si queremos pensar en la actualidad del pueblo rrom deberemos tener presente que la gitanidad es en sí misma una ideosincrásia y, por tanto, una multiplicidad de aspectos que en su conjunto conforman una cosmovisión propia.

Para llevar a cabo un trabajo objetivo, será necesario que establezcamos cuáles serán nuestros principios metodológicos. **Este tratará de ser un trabajo etnofilosófico³, es decir, un trabajo basado en el diálogo intercultural, en el que nos proponemos reencontrarnos a través de la comprensión de saberes de otras culturas desde el presupuesto de la diversidad idiosincrática.** Lo que tal vez sea más interesante de nuestro planteamiento, el de la etnofilosofía, es la posibilidad de hacer filosofía de manera diferente, de darnos cuenta de nuestro posicionamiento cultural dentro de un diálogo entre culturas, es decir, de darnos cuenta de cuál es el modo en el que nuestra forma de comprender la otredad se ha conformado, de cuales son sus caracteres.

No se tratará de asimilar, ni tampoco de hacer un ejercicio de traducción de términos de una

² Motos, Isaac. “*Filosofía y Gitanos*”. Fuente: Versión Online de la revista O' Tchatchipen, 2006.

³ Ballardés, J.; Avilés, M. Cadena, J.: “*Hacia una etnofilosofía a partir de una filosofía intercultural y dialógica*”. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 18, 2015, pp. 21-36 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador.

cosmovisión a otra, ya que esto, creemos, no nos llevará a la comprensión de la otredad. El planteamiento etnofilosófico se presenta como un método alternativo que se opone a la integración de la otredad al paradigma hegemónico⁴. Se trata de una propuesta metodológica hecha en pos de la transformación y reorganización de la idiosincrasia cultural propia, a través de la cooperación y de la comunicación entre paradigmas ajenos.

Uno de los presupuestos a partir de los cuales se articula este método es la “transculturalidad”⁵, es decir, la idea de que *cada identidad cultural es en sí mismo un universal singular*, una forma holística de entender la realidad a todos los niveles, una forma de concebir la vida de manera propia, conformada de manera coherente y que se diferencia por sus rasgos distintivos que, a lo largo de la historia, han acabado de dar forma a una subjetividad grupal que se posiciona frente a la realidad con un sistema de valores propio. La transculturalidad presupone la coexistencia entre paradigmas culturales, pero tiene el propósito de atender a la posibilidad de intercambio y cooperación entre paradigmas, pudiendo así afectarse mutuamente sin perder la identidad que le es propio a cada uno. A la hora de establecer un diálogo entre culturales, de querer comprender la forma de concebir el mundo de una cultura ajena, **nos hará falta tener en consideración esta cuestión de la “transculturalidad” (la coexistencia entre paradigmas culturales) y proponernos la “inter-transculturalidad” (el diálogo cooperativo entre paradigmas culturales coexistentes).**

Cabría preguntarnos, una vez advertido el propósito de la “inter-transculturalidad” en el método etnofilosófico: ¿cómo es posible, entonces, un diálogo entre paradigmas culturales coexistentes sin disponer de un referente monocultural que nos sirva de criterio? Para responder a esta pregunta será necesario tener en cuenta que el método etnofilosófico, además de partir de esta idea de la transculturalidad, también tiene como presupuesto el considerar cada cultura como un todo holístico en el que situarnos y destilar la realidad con criterios únicos, pero no por ello definitivos. En efecto, este presupuesto parte de un posicionamiento hermenéutico, interpretativo, de manera que para poder establecer un diálogo entre culturas será necesario tener una intención interpretativa en todo momento.

Está claro que siempre se interpreta desde un punto de vista predeterminado, de modo que nos encontramos frente al siguiente problema: ¿no caeremos en el relativismo al afirmar que no hay ningún paradigma cultural al que dirigirnos para así comprender la otredad? Lo cierto es que no, tenemos que partir del hecho de que sólo podremos comprender la otredad desde un paradigma concreto, el que nos es propio, pero es precisamente por esto que se

⁴ Ballarades, J.; Avilés, M.Cadena, J.: “Hacia una etnofilosofía a partir de una filosofía intercultural y dialógica”. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 18, 2015, pp. 21-36 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador.

⁵ Motos, Isaac. “*Filosofía y Gitanos*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2006.

hace necesario el presupuesto de la transculturalidad y la hermenéutica, de la idea de que nuestro paradigma cultural no es definitivo y que para poder llevar a cabo un ejercicio correcto de comprensión con un paradigma ajeno debemos partir del intercambio y la transformación, de la mutabilidad provechosa, para así respetar la identidad de la otredad a la vez que permitimos que esta cambie junto a nosotros a través del diálogo cooperativo y respetuoso.

Así pues, además del propio diálogo inter-transcultural, nos interesan las condiciones en las que se llevará a cabo este diálogo. Debemos partir de la noción de “polilogar”⁶, es decir, de la consideración de la otredad a la hora de conocernos a nosotros mismos para poder establecer un diálogo. **Si bien es cierto que nuestra interpretación siempre partirá desde un paradigma en concreto, la otredad presupuesta en nuestra interpretación nos será de gran ayuda para comprender los matices culturales con los que se vive un hecho concreto.**

Por así decirlo, la etnofilosofía tiene como punto de partida un cierto perspectivismo cultural, dado que dentro de cada idiosincrasia será correcta una determinada manera de interpretar un hecho. Pese a esto, que la otredad se halle implícita en el planteamiento etnofilosófico pone de manifiesto la posibilidad de comprensión correcta según los criterios de otro paradigma frente a un mismo hecho. Por esto es un perspectivismo y no un relativismo, porque partimos de la idea de que los hechos y el contexto material en el que se vive, pese a ser vivido de manera idiosincráticamente característica, remite a un único mundo, a un mismo lugar al que referimos.

El caso de la etnia gitana es sin duda paradigmático, precisamente porque desde un buen primer momento, desde su óptica, partimos de un polilogar, es decir, de la consideración de la otredad dentro de la identidad. En la práctica mayoría de textos en los que se hace referencia al conjunto de personas que no pertenecen a su cultura se utiliza la expresión “sociedad mayoritaria”, término que no distingue las particularidades identitarias que pueden llegar a haber entre los miembros de esta “sociedad mayoritaria”. Sin embargo, pese a esta carencia en el reconocimiento de las particularidades de la otredad por parte de la idiosincrasia gitana, sí hay una noción fuerte de la otredad en la identidad propia, cosa que no parece suceder en sentido inverso. La sociedad mayoritaria no se concibe a sí misma como mayoritaria porque no tiene constantemente la noción de un conjunto de población más pequeño en número, frente al que se reconoce como mayoritaria, cosa que las minorías sí tienen en cuenta constantemente.

Resumidamente, al respecto de porqué etnofilosofía la respuesta breve sería la

⁶ Motos, Isaac. “*Filosofía y Gitanos*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2006.

siguiente: por la efectividad metodológica intrínseca. El planteamiento de la inter-transculturalidad nos insta al reconocimiento de la otredad de manera respetuosa con su identidad, también por la capacidad que nos brinda esta para poder llegar a la esencia del tema a tratar, que no sería otra cosa que la gitanidad, por el acceso nuevo que nos brinda a la actividad filosófica y, por último, porque este modo de proceder nos proporciona unas herramientas muy útiles y que sirven de alternativa a la interpretación estructuralista de la realidad.

Si retomamos la pregunta de Isaac Motos procedente del artículo antes mencionado, a saber: “ *Ha habido algún ejercicio de reflexión por parte de los miembros del pueblo gitano al respecto de su multiplicidad?*”⁷ advertiremos que, en realidad, lo que nos está preguntando el autor aquí es, básicamente, si ha habido algún ejercicio de reflexión que trate la realidad cultural gitana de forma holística, que afronte la problematización de la gitanidad desde el presupuesto de que esta es una multiplicidad. Esta pregunta, expresada con nuestras palabras, vendría a cuestionar lo siguiente: ¿Han llevado a cabo los integrantes del pueblo rrom el ejercicio de entender la gitanidad en tanto que idiosincrasia? Segundo, se han percatado que esta, por la forma en que la historia narra los acontecimientos de su cultura, conforma una multiplicidad temática abarcable desde una multiplicidad disciplinar? Y de ser así, han llevado a cabo el ejercicio de reflexión metodológica que les llevará a tener que adoptar un criterio de interpretación desde el que reelaborar la narración de su historia y que, a la vez, les sirva para deshacerse de la carga innecesaria del relato hegemónico?

Claramente, la pregunta, al plantearnos si los gitanos se han percatado que su identidad cultural es una multiplicidad, está dando por sentado una concepción holística de su idiosincrasia cultural. Y no solo eso, sino que, también, da por sentado que esta reflexión se ha llevado a cabo desde un claro posicionamiento filosófico que les permita interpretar los aspectos de su propia cultura, que siempre ha sido narrada por la sociedad mayoritaria. Esta, para bien o para mal, ha sido la que ha establecido a lo largo de la historia la forma en que los integrantes de la cultura gitana han tenido que recorrer para conocer, por ejemplo, la procedencia de su propia lengua.

Es por esto que la etnofilosofía, además de las razones anteriores, se presenta como el método idóneo para llevar a cabo esta reflexión que plantea Isaac Motos en su artículo, dado que nos permite reinterpretar, con voz propia, aquellos aspectos que hasta el momento han sido reflexionados por la cultura hegemónica. La pregunta de Isaac Motos remite claramente a la urgencia del pueblo rrom de reflexionar sobre su propia cultura. Esta urgencia nace del hecho de que todavía ninguna de las aproximaciones académicas ha planteado los principios metodológicos correctos para esta reinterpretación cultural con voz propia.

⁷ Motos, Isaac. “*Filosofía y Gitanos*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2006.

En contra un poco de lo que viene a apuntar Motos aquí diremos que, ciertamente, sí se han llevado a cabo estudios académicos en los que se han tenido en cuenta estos aspectos metodológicos para la reinterpretación de la realidad gitana, como sería el caso del ensayo de Sergio Rodríguez titulado “*Gitanidad*”⁸, en el que no solo se opta por utilizar un método etnofilosófico como método interpretativo, sino que además lo hace atendiendo a la forma holística de la multiplicidad gitana.

Aún habiendo ejemplos de buenos acercamientos académicos a la realidad gitana, no debemos despreciar la pregunta de Isaac Motos, dado que esta nos es de gran ayuda para advertir la importancia de utilizar el método correcto y, si más no, de los peligros de utilizar un método que no atienda a la urgencia filosófica de la reflexión de la gitanidad como una multiplicidad, entre otras razones para no caer en el engaño de la universalización radical. De manera que la adopción del método interpretativo resulta crucial, dado que el método que necesitamos ha de ser uno que nos garantice la fiabilidad interpretativa, un método centrado en el diálogo cultural y que respete la identidad propia a la vez que se tiene en cuenta a la otredad.

Para decirlo más brevemente, hace falta que nos preguntemos por los factores emic, etic y replic⁹, propios de la antropología cultural. En antropología cultural se distingue, respectivamente, entre aspectos que hacen referencia a la descripción que el investigador hace en términos significativos, a las descripciones de los hechos observables por cualquier observador desprovisto de un criterio previo de interpretación y a aquellos aspectos que hacen referencia al cuestionamiento metodológico, a los procesos y puntos de partida que sustentan las premisas de las cuales parte el investigador. Es decir, en parte, Isaac Motos pregunta si los gitanos han hecho el ejercicio de analizar los puntos de partida que han sido utilizados como base para la interpretación de los diversos investigadores sobre su realidad cultural. *Se trata, entonces, de preguntar al que pregunta porque pregunta lo que pregunta y porqué lo hace tal y como lo hace. No se trata ya, de redefinir aquello que vemos, sino de analizar la intención de la mirada que nos observa.*¹⁰

Como dijimos al principio, uno de los primeros acercamientos a la realidad gitana que tuvo en consideración el tratamiento de la misma como un conjunto de aspectos temáticos interconectados fue el clínico. Si tuviéramos que apuntar a un primer momento de acercamiento objetivo nos tendríamos que remontar al establecimiento de la filología como ciencia, dado que el primer aspecto de la multiplicidad gitana que suscitó el interés académico de la sociedad fue la cuestión del romaní, sobretudo su procedencia. Este interés

⁸ Rodríguez, Sergio. “*Gitanidad. Otra manera de ver el mundo.*” Editorial Kairós, Barcelona, 2011.

⁹ Motos, Isaac. “*Filosofía y Gitanos*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2006.

¹⁰ Ibidem.

filológico por la lengua gitana y su procedencia ha ido pasando por diferentes estadios hasta llegar al punto en el que nos encontramos, donde no solo es estudiada por una pequeña élite académica, si no que es estudiada por integrantes del pueblo rrom.

Evidentemente, al haber sido la filología el punto de partida del interés por la cultura gitana, ahora este podríamos situarlo como el aspecto de la multiplicidad gitana que es más complejo, debido a la mayor cantidad de tiempo llevando a cabo investigaciones al respecto, y porque, como veremos más adelante, ha resultado ser crucial para el conjunto entero de la gitanidad, hasta el punto en que la filología y el estudio de la dialectología romaní ha sido la piedra angular a través de la cual reelaborar el recorrido migratorio de los primeros rroms.

2. Comentarios específicos del trabajo.

En este punto en el que ya hemos realizado una presentación del método a seguir, creo que será de suma utilidad realizar un comentario de cada artículo empleado para la recopilación de información sobre el núcleo temático que constituye el origen cultural del pueblo gitano, además de para realizar un breve apunte sobre las fuentes bibliográficas, y poder dejar en claro, así, donde baso mis afirmaciones.

La fuente empleada para la recopilación de información en forma de artículos sobre temática romaní ha sido principalmente la página web de la revista O' Tchatchipen, perteneciente a la Unión Romaní Española. Podríamos catalogar a esta revista trimestral como el núcleo principal a nivel español sobre temática romaní y, a pesar de no ser una revista estrictamente académica, hay que reconocer su importante labor divulgativa. Entre otras cosas, por su larga trayectoria en el tiempo publicando artículos de la más diverso tipo, y porque la mayoría de autores que colaboran en ella son en su mayoría gitanos y gitanas, a la par que no gitanos/as, con titulación universitaria y que publican al respecto de temas concernientes a su disciplina académica.

Teniendo en cuenta nuestro propósito, he seleccionado aquí los artículos más relevantes y que en mayor medida me han servido para mi propósito de recabar información sobre la cuestión del origen cultural del pueblo gitano. Claro que la lectura y contrastación de la información que aquí voy a presentar ha ido de la mano de la lectura de otras fuentes bibliográficas, que también han sido de gran ayuda y que ya he citado en lo que llevamos de trabajo. Sin embargo, los artículos publicados en la revista O' Tchatchipen son, a mi parecer, dignos de ser comentados por su característico formato y también por lo emblemático que ha sido para mi trabajar con esta plataforma. Sin duda ha sido de gran ayuda, pero además ha sido muy gratificante descubrir para mi sorpresa la cantidad de personas, tiempo y esfuerzo que hay invertido y que es palpable en cada artículo de esta revista.

Fue fundada en el año 1993, por parte de la Unión Romaní, con el fin de poner al alcance de la sociedad un lugar al que poder dirigirse para conocer la cultura gitana desde dentro. La importancia de esta revista no solo estriba en el hecho de que los autores que participan son gitanos y no gitanos, sino que también su importancia reside en el hecho de que ha sido una herramienta imprescindible para la mayoría de las iniciativas asociacionistas gitanas de toda España.

Una de las cosas que más me llamó la atención con respecto al propósito de mi trabajo fue, nada más empezar a investigar, las opciones de búsqueda. En ella encontramos que podemos buscar cualquier artículo publicado o bien a través del nombre del autor, o bien a través del número de serie de la revista o bien seleccionando la categoría a través de la cual queramos filtrar la temática del tipo de artículo que estemos buscando. Es en esta lista de categorías donde me gustaría detener mi reflexión brevemente. Me resultó un gran hallazgo la lista de categorías que nos ofrecía el menú de búsqueda de la revista por un sencillo motivo: esta lista de categorías a través de la cuales filtrar nuestra búsqueda es, en sí misma, la lista de ámbitos interconectados que en su conjunto conforman una definición enumerativa y categorial de la gitanidad.

Lo más destacable de esta lista de ámbitos desde los que acceder a los artículos de la revista es que en ella no ha habido una predeterminación temática, es decir, que la ampliación de la que debió ser la primera oferta de categorías se ha efectuado por el devenir dialéctico. De manera que cuando escrutamos esta lista de categorías para hallar el ámbito que queramos elegir para nuestra búsqueda de información, no solo tenemos una simple lista de categorías, sino que tenemos una lista nacida de la necesidad divulgativa la cual se ha ido ampliando con el paso del tiempo y el devenir de asuntos que atañen a “lo gitano”. Dicho de manera más breve, esta lista constituye el todo holístico interconectado al que nos referíamos antes y que nos capacita para hablar de la gitanidad como una multiplicidad.

Dentro de todas las categorías posibles y sobre las que podemos encontrar escritos al respecto podríamos hacer una pequeña apreciación. Y es que dentro de todas las categorías podríamos distinguir entre aquellas que ciertamente parecerían no poder ir relacionadas con otra cultura que la romaní, como por ejemplo la categoría “antigitanismo”, la cual podemos encontrar artículos dedicados a definir qué es el racismo focalizado hacia los gitanos y que encontramos institucionalizado en prácticamente todos los países en los que hay presencia romaní y kalé y que surca la historia de Europa.

Junto a estas categorías encontramos algunas que no podríamos decir que pertenecen a la cultura gitana de forma genuina como sería el caso de la categoría de “filosofía”, “feminismo” o “sociología”. Sin embargo, y a tenor de lo que en el apartado anterior hemos comentado, la presencia de estas categorías son una suerte de ejemplo de lo que queríamos referirnos antes con el concepto de “inter-transculturalidad”; si bien tanto el feminismo, la sociología como la filosofía no pertenecen de forma genuina a lo que en un origen pertenecía como categoría a la gitanidad, gracias al contacto, influencia continua y convivencia histórica con la sociedad mayoritaria, ahora se nos brinda la oportunidad de apropiarnos de categorías

culturales exógenas para emplearlas a nuestra merced. No pretendo decir con esto que podemos, ahora, hacer un uso interesado o sesgado de este tipo de categorías para llamar a cualquier cosa feminismo, sociología o filosofía, sino que después de más de quinientos años de convivencia, gracias a la llegada de la democracia y el reconocimiento por parte de la sociedad mayoritaria, podemos interpretar nuestra propia realidad a través de categorías exógenas para emplearlas a nuestra propia manera.

Sin duda, el hecho de que una categoría cultural como sería la filosofía, eminentemente propia de la sociedad occidental, pueda ser empleada por los gitanos para reconocerse a través de ella constituye un triunfo para la propia filosofía, en tanto que una nueva voz irrumpe para aportar desde un nuevo prisma. Este hecho también constituye una suerte de ejemplo de algo que habíamos comentado antes, y es la cuestión de la etnofilosofía; hemos comentado antes que la etnofilosofía sería la actividad filosófica que se caracteriza por pensar la interculturalidad desde el presupuesto de que cada núcleo cultural es en sí mismo un universal singular que convive junto con otros paradigmas que afectan e influyen a los demás, y que tiene como objetivo alcanzar la comprensión de paradigmas ajenos al nuestro, del que partimos.

En este contexto, esta categoría es eminentemente etnofilosófica en tanto que por parte del paradigma cultural romaní se hace uso de una categoría cultural exógena para interpretar el paradigma propio. Y si bien esta interpretación supone un nuevo prisma desde el que pensar la mismidad a través de una categoría propia de la otredad, sucede lo mismo desde el punto de vista de la sociedad mayoritaria, dado que la otredad ofrece la oportunidad de acceder a una vieja categoría desde una nueva vía, pudiendo así interpretarse a sí misma gracias a las nuevas formas proporcionadas por una cultura exógena.

Una vez realizada esta apreciación breve sobre el formato en que esta revista de artículos relacionados con la cultura gitana se nos presenta a través de la lista de categorías con la que filtrar nuestra búsqueda, y que ya hemos catalogado como una plasmación de los ámbitos de interés que los propios miembros del pueblo romaní consideran y aglutinan, casi como un mineral sedimentado, aquellas categorías que aglomeran una suerte de enumeración categorial de la gitanidad, podríamos pasar ya al comentario de los artículos más relevantes al respecto del propósito de este trabajo.

El primer artículo que vamos a comentar será uno publicado el año 2018, titulado "*La complejidad gitana*"¹¹, escrito por Isaac Motos. El apartado anterior lo hemos empezado

¹¹ Motos Isaac. "*La complejidad gitana*". Fuente: Versión Online de la revista O'Tchatchipen, 2018.

comentando brevemente una pregunta de este mismo autor aunque esta procedía de otro artículo. Sin embargo, este autor me parece de suma relevancia comentarlo por sus aportaciones tan enriquecedoras en lo que respecta a la reflexión, ya no de algún aspecto en concreto sobre la gitanidad, sino sobre su reflexión sobre la misma vista desde una perspectiva de conjunto. Por otro lado, además de ser uno de los pocos autores que figuran en la categoría de filosofía, considero que sus artículos ofrecen un muy buen material para introducirnos en el tema que vamos a tratar.

En este artículo Isaac Motos nos presenta su reflexión al respecto de algo que ya hemos tratado y que no es otra cosa que la consideración de la cultura gitana como una multiplicidad de aspectos interconectados. Mas en esta ocasión aquello a lo que Isaac Motos quiere llegar no es solamente a la consideración de la cultura gitana como una multiplicidad, sino que allí a donde quiere llegar es a la apreciación de que el modo occidental, analítico y hegemónico a través del cual la sociedad mayoritaria suele pensar las realidades poliédricas, no son de utilidad para alcanzar el tratamiento etnofilosófico que se requiere para la comprensión de la realidad vivida por la cultura romaní.

Concretamente, Motos, a través de la ejemplificación de la diferencia entre el concepto de algo complicado y algo complejo, trae a colación el error de interpretación por parte de algunas iniciativas para lograr la integración del pueblo gitano a la sociedad europea en general. Es a raíz de esto que Motos comenta brevemente que la sociedad occidental tiene la tendencia de afrontar las realidades complejas desde un posicionamiento analítico, es decir, desde la atomización de las partes indivisibles que componen esa realidad concreta, creyendo que a través de esta atomización y el entendimiento de cada parte, se logrará alcanzar un entendimiento total de esa realidad concreta. Es en este momento que el autor nos advierte del peligro de este posicionamiento a la hora de tratar con la realidad gitana, hacer complicado algo que es complejo.

Básicamente la diferencia entre ambos adjetivos reside en que; *“Algo complicado es un sistema compuesto de muchos elementos donde un conocimiento exhaustivo de sus partes basta para dar cuenta de su conducta o funcionamiento.”*¹² Mientras que algo complejo: *“por el contrario se refiere a un adjetivo descriptivo que hace referencia a un todo cuyos elementos están conectados entre sí de tal forma cuya simple descripción de las partes no es capaz de dar cuenta del todo.”*¹³ Teniendo en cuenta esto reafirmamos lo comentado anteriormente cuando hablábamos de la gitanidad como un todo holístico, de manera que tan solo con el conocimiento de una de las partes temáticas de la gitanidad no se puede

¹² Motos, Isaac. “La complejidad gitana”. Fuente: Versión online revista O’Tchatchipen, 2018.

¹³ Motos, Isaac. “La complejidad gitana”. Fuente: Versión online revista O’Tchatchipen, 2018.

lograr una comprensión adecuada de la idiosincrasia gitana.

No creo, sin embargo, que Isaac Motos pretenda decir con esto que no podemos alcanzar un conocimiento correcto si queremos centrar nuestra reflexión en un ámbito concreto del todo holístico de la gitanidad, sino que si pretendemos alcanzar un conocimiento correcto de algún aspecto concreto, como la lengua, la historiografía, la estética o el origen de la cultura romaní, sin tener en cuenta las interconexiones entre cada una de las partes, es decir, tratando aisladamente cada aspecto, es como no lograremos alcanzar un conocimiento correcto.

Parecería, de no ser así, que la división en categorías temáticas de la propia revista en el que se encuentra publicado este artículo se basaría en esa división atomizadora de las partes que convierte en complicado algo complejo. Mas está claro que no, es decir, podemos alcanzar la comprensión de un aspecto en concreto de la gitanidad siempre y cuando atendamos esta parte dentro de la multiplicidad a la que pertenece y con la que se halla interconectada. Otro aspecto destacable del artículo es la apreciación que el autor hace sobre la importancia de atender a la historia de un sistema complejo.

Concretamente dice al respecto: *“en los sistemas complejos la historia del sistema no es una parte entre otra del sistema sino el corazón de la configuración del mismo.”*¹⁴ Mi interpretación acerca de este punto es que para la elaboración de un estudio sobre la multiplicidad gitana se requiere no solo atender al hecho de que la gitanidad es una multiplicidad holística, sino que esta se organiza en forma de un sistema interconectado surgido al largo de la historia y que, a su vez, la historia de este sistema es precisamente lo que conecta los múltiples aspectos, la manera misma en que se hallan interconectados. Es a mi parecer que, por este hecho, el autor dice seguidamente: *“No se puede entender un sistema complejo sino es desde una disposición diacrónica que dé cuenta del proceso de surgimiento, transformación y actualidad de un sistema.”*¹⁵

Por último, destacar los cuatro elementos que propone Isaac Motos para un cambio de paradigma en la comprensión de la complejidad gitana, ya que a mi parecer resultan de lo más esclarecedores para este trabajo. Tan solo apuntar que aquí nombraré los cuatro elementos que Isaac Motos considera imprescindibles para llevar a cabo un cambio de paradigma en la comprensión de la complejidad gitana, pero añadiendo, en base a sus palabras, lo que he interpretado de las mismas. En primer lugar la problematización, este elemento se caracteriza por ser una tarea de cariz histórico y filosófico en el que se lleve a

¹⁴ Motos, Isaac. “La complejidad gitana”. Fuente: Versión online revista O’Tchatchipen, 2018.

¹⁵ Ibid.

cabo una interpretación constante de los hechos pertenecientes a la historia del pueblo gitano, interpretación que ha de ser guiada desde una actitud revisionista la cual desnaturalice los relatos hegemónicos de la sociedad mayoritaria que, para mal o para bien, ha ido constituyendo la historia del sistema de comprensión de la multiplicidad gitana. El elemento siguiente es el conocimiento, el cual, una vez desnaturalizado el relato que constituye la historia del sistema de comprensión de la multiplicidad gitana, tiene como propósito atender a la realidad étnica de este pueblo desde el cuestionamiento y no desde la descripción fría de valores morales y pautas de comportamiento.

Los dos siguientes elementos que propone Isaac Motos para poder llevar a cabo un cambio de paradigma en la comprensión de la multiplicidad gitana son el reconocimiento y la proyección; respectivamente, el autor se refiere al establecimiento en un marco político y jurídico del objeto de comprensión para, de manera respetuosa, lograr un acercamiento a las idiosincrasias culturales y así conseguir una comprensión real de las mismas. Es decir, en el caso que nos atañe, este elemento no se referiría a otra cosa que al marco político y jurídico en el cual vamos a realizar nuestro estudio que, de manera necesaria, debe estar basado en una actitud respetuosa y liberada de cargas ideológicas y prejuicios históricos que han mermado desde siempre la dignidad política del pueblo romaní. Por último, el elemento de la proyección, según el autor, refiere a un ámbito ético y poético en el que se desarrolla la comprensión holística de una realidad cultural poliédrica y que tiene como misión ir más allá de un conocimiento reducido y de tipo ideológico y/o nacionalista, para proyectar nuestra comprensión de la realidad gitana a un espacio común. Esta proyección ha de ser llevada a cabo desde una actitud activa y creadora, creadora de valores. Y cito aquí al autor: *“Por eso la apelación a la poesía como actitud creadora y ética porque se trata de crear valores nuevos que nos ayuden a la configuración de un espacio común”*.¹⁶

Resumiendo, de este artículo extraemos lo siguiente; primero, debemos tener en cuenta que la gitanidad es un sistema complejo, que no complicado, por tanto nuestro acercamiento a la investigación de la cultura romaní ha de partir del repudio a la atomización temática para emplear un método que atienda a las interconexiones entre las posibles divisiones temáticas que podamos hallar; en segundo lugar, debemos tener en cuenta la historia del sistema a través del cual encontramos estructurada la multiplicidad gitana, para así tener una visión de conjunto constante a pesar de querer centrarnos en un aspecto en concreto; y por último, debemos considerar la propuesta de Isaac Motos para llevar a cabo un cambio de paradigma a la hora de querer comprender la complejidad gitana, en pos de la creación de un espacio de entendimiento común.

¹⁶ Ibid.

El siguiente artículo que procederemos a comentar se titula *“Breve recopilación sobre la historia del pueblo gitano”* escrito en 2006, de la mano de Jesús Mº Aparicio Gervás. En este artículo logré encontrar un material muy útil para situar conceptualmente el planteamiento de la cuestión del origen cultural del pueblo romaní, ya que en él no solo se da información al respecto de los procesos migratorios de los núcleos proto-romaníes que emigraron hacia el oeste, sino que plantea dos hipótesis principales que tratan de llegar a una conclusión coherente al respecto del origen cultural del pueblo rrom.

Al respecto de los procesos migratorios comentaremos, más adelante, artículos más detallados. Sin embargo, a pesar de no ser muy conciso, ofrece un material iniciático muy correcto para elaborar una suerte de primer acercamiento a la cuestión y, además, ofrece un planteamiento sobre las líneas a las que apuntan los diversos relatos que tratan de dar cuenta del origen del pueblo rrom de forma sistematizada. Es decir, lo que de este artículo extraemos serán las dos posibilidades hipotéticas plausibles al respecto del origen real, no especulado, contrastado de manera objetiva por ciencias como la sociolingüística.

En un primer momento el autor nos pone en situación. Con esto me refiero a que, al inicio del artículo, Aparicio constata el caudal bibliográfico que hay al respecto de la historiografía del pueblo romaní. Si bien no es tan extenso como el dedicado a otros asuntos, debido al factor de la oralidad como medio principal para la transmisión de valores culturales, el relato historiográfico se ve mermado por la dificultad de reelaborar, en base a testimonios exógenos, el recorrido histórico del mismo. Otro problema al que apunta el autor al inicio es la falta de científicidad y rigor en los estudios hechos previamente a las aportaciones de Marcel Courthiade, Jean Pierre-Liegegois y Donald Kenrick, y al descubrimiento del libro persa escrito por el cronista Al-Utbi.

A pesar de estas importantes dificultades que encontramos a la hora de querer sintetizar y ver en su conjunto cuáles son los hitos principales que conforman el recorrido histórico del pueblo gitano, actualmente disponemos de datos actualizados y bien rigurosos a partir de los cuales poder guiarnos en el estudio de la historiografía del pueblo rrom de manera que, y citando al autor: *“ se permite al lector tener una perspectiva de conjunto más amplia y no exenta de rigor científico, descubriendo, además, futuras líneas de análisis que permitan al investigador adentrarse en aquellos caminos de la historia del Pueblo Gitano que le resulten*

más interesantes".¹⁷

Después de esta primera presentación de la situación, el autor se dispone a plantearnos cuáles son las dos hipótesis principales al respecto de la procedencia del pueblo gitano. Ambas hipótesis parecen coincidir en algunos aspectos como, por ejemplo, la situación geográfica en la que se halla la zona de la que sería originaria la población que después adoptaría la vida nómada y se dirigiría a Europa. Así es, ambas teorías coinciden en decir que es en la zona del Punjab, al noroeste de la India, donde, alrededor del siglo XI, debieron empezar las migraciones proto-romaníes.

La primera de las hipótesis es la que el autor denomina como "la de las sucesivas oleadas migratorias" y la segunda como "la de la esclavitud turca y emigración a Constantinopla". La primera hipótesis es conocida por ser la propuesta por un gran activista y político del pueblo gitano español, Juan de Dios Ramírez Heredia, quien ofreció la denominación de este período histórico como "prehistoria del pueblo romaní". Tendría su punto de inicio en el momento en que las fuerzas mongolas empezaron a ejercer presión militar en la zona del Punjab, hasta llegar al 1302, que es cuando aparecen las primeras referencias a personas con el nombre de "atsiganos", del que derivará más tarde denominaciones como "zíngaros y zigeuners" (más adelante veremos que, a pesar del parecido sonoro, la palabra "gitano" no proviene de esta primera denominación sino de la denominación "egibtano", que es posterior) y que, por tanto, podríamos decir que ya se hallaban en Europa.

Esta hipótesis establece que debió haber diversas oleadas migratorias que, de manera generalizada, emprendieron dos rutas: una hacia Europa a través del Mar Negro, pasando primeramente por Rumanía, Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia y Polonia para, un poco más adelante en el tiempo, hasta llegar a la Europa sudoccidental, y otra que sería la ruta asiático-africana, la cual se cree pasó por el Mar Caspio, hasta llegar a la Península Arábiga, Egipto y las costas del norte de África para, finalmente, pasar por el estrecho de Gibraltar y llegar a la Península Ibérica.

Estos dos grupos migratorios principales que esta hipótesis plantea reciben, respectivamente, el nombre Rom o Romaní y Zott. Las razones que sustentan el planteamiento de estas dos olas migratorias y, por tanto, dos grupos nómadas unidos por un origen hindú común, son del tipo lingüístico (en el caso del primer grupo) y musical (en el caso del segundo). Debido a la dificultad que antes hemos apuntado al respecto de la oralidad como fuente principal de transmisión cultural, el estudio filológico ha sido la

¹⁷ J.M Aparicio. "Breve recopilación sobre la historia del pueblo gitano". Fuente: Versión online de la revista O' Tchatchipen, 2018.

herramienta principal empleada para la reconstrucción del recorrido migratorio que debieron llevar a cabo los roms, quienes fueron añadiendo a su lengua algunos préstamos lingüísticos procedentes de las lenguas de aquellos países por los que fueron migrando y asentándose. Este es el motivo por el que esta primera hipótesis se atreve a señalar algunos países por los que, debido a la evidencia lingüística, debieron pasar aquellas primeras poblaciones nómadas hasta su llegada al continente europeo.

Por otro lado, al respecto del segundo grupo migratorio denominado Zott, sabemos que esta afirmación se basa en la mención de un grupo de cantantes en el libro del poeta turco Firdursi, en el que se decía que estos zott eran traídos de tierras lejanas para entretener a la corte del sultán*. En este caso, la suposición de un segundo grupo migratorio que en vez de pasar por la ruta encaminada por el Mar Negro pasó por el Mar Caspio no responde tanto a las evidencias lingüísticas sino a una coherencia explicativa con respecto a los elementos árabes de la armonía flamenca.

Sin embargo, esta última suposición está repleta de carencias ya que, al respecto de lo del paso por estrecho no hay evidencias firmes y, además, tenemos documentos que constatan la llegada del pueblo gitano a la Península Ibérica (el salvoconducto del rey Alfonso V a los Egibto, dirigidos por Juan de Egipto Menor, del que luego haremos un breve comentario). Por otro lado, recojo del artículo de Jesús Aparicio el siguiente extracto para dar cuenta de otro aspecto que también tiraría abajo la necesidad de suponer a este segundo grupo migratorio y que pondría en duda no al grupo, pero sí al proceso migratorio de los Rom: *“Pero... ¿cómo es posible la emigración de un pueblo hacia occidente, cuando, no olvidemos, el imperio turco (y por tanto, practicantes de la religión musulmana), ocupaba toda la franja sur y el occidente de Asia?”*¹⁸.

Bien, la segunda hipótesis en vez de suponer la marcha sucesiva de oleadas migratorias salidas directamente de la zona del noroeste de la India que se encontraba asediada, propone otro rumbo de los acontecimientos. Esta hipótesis, básicamente, nos dice que durante el siglo X y XI las fuerzas islámicas limítrofes aprovecharon la inestabilidad política de las diferentes potencias del noroeste de la India para empezar el asedio e invasión de aquellos núcleos neurálgicos de la zona. Hasta el siglo XII se vendrá llevando a cabo sucesivamente la invasión de esta zona de la India, y es en este estado de los acontecimientos cuando tendría lugar lo que propone esta hipótesis al respecto del origen de la conciencia como pueblo de los proto-romaníes.

¹⁸ J.M Aparicio. *“Breve recopilación sobre la historia del pueblo gitano”*. Fuente: Versión online de la revista O’ Tchatchipen, 2018.

Tan solo como apunte, el autor nos brinda aquí el nombre del militar del que correrá a cargo la invasión: Mahmud el Ghazni. La mención de este cabecilla militar supone algo crucial en la reconstrucción del recorrido migratorio del pueblo rrom, y es que, necesariamente, para la elaboración de esta hipótesis se ha tenido en cuenta un descubrimiento de suma importancia para la historiografía gitana, el “Libro de los Jamines”¹⁹ (o libro de los reyes), en el cual se menciona la invasión a cargo de este rey/comandante musulmán de la zona del noroeste de la India hacia el año 1018 de nuestra era, cosa que encajaría con lo que apuntaba anteriormente los estudios filológicos al respecto de cuándo y dónde debieron producirse las primeras migraciones de los que después se convertirían en los usuarios del romaní tal y como lo conocemos.

Es decir, que tan solo con la mención de este rey que invadió el Punjab, sabemos que el autor es consciente del descubrimiento del libro escrito por el cronista Al-Utbi y del período en que se produjo la conquista de la zona del Punjab. Sin embargo, y avanzando un poco en un aspecto crucial del que luego hablaremos, no se menciona nada de la ciudad de Kannauj, donde actualmente todas las teorías sobre el origen remoto del pueblo rrom sitúan como lugar de partida.

A pesar de no hacer esta mención explícita, la hipótesis supone que estos invasores convirtieron en reos a la población que residía en esta zona del noroeste de la India para después emplearlos en oficios como la metalurgia y, según Aparicio: “*fue posiblemente lo que motivó su traslado, años más tarde, a Constantinopla y a su área de influencia*”²⁰. Esta hipótesis parecería gozar de cierta verosimilitud por el hecho de que en el siglo XV es el siglo a partir del cual podemos seguir el rastro a las migraciones gitanas llevadas a cabo en territorio europeo en base a las múltiples referencias legislativas al respecto, y por eso resultaría coherente que allá para el año 1400 se encontraran en Constantinopla. Una vez pasó ésta a estar bajo el dominio turco, encontrándose aquellas personas de ascendencia y lengua procedente de la India convertidos al islam e incorporados a la sociedad turca, después de más de tres siglos desde su captura, más tarde emigraron de nuevo por Europa.

Mas esta es una hipótesis que, si bien es más coherente y con menos carencias que la anterior, requiere de la necesidad de responder a la pregunta de cómo es posible que después de estar tanto tiempo bajo el yugo de un mismo poder, aún se conservaran rasgos

¹⁹ Al- Utbi. “*Kitab-I-Yamini, historical memories of the amir sabuktigin, and the sultan Mahmud of Ghazni. Early conquerors of the hindustan and founders of the ghaznavi dynasty*”. Londres, Trad.: Jurfodiqoni, 1858.

²⁰ J.A Aparicio. “*Breve recopilación de la historia del pueblo gitano*”. Fuente: versión online de la revista O’ Tchatchipen, 2018.

culturales tan fuertes como la lengua propia, además de no dar cuenta del aspecto cultural clave de la cultura romaní que sería el nomadismo.

Para sintetizar un poco lo dicho hasta el momento tendríamos que, primeramente, a la hora de querer elaborar una reconstrucción de los procesos migratorios de los proto-romaníes nos encontramos con el factor de la oralidad como fuente principal en la transmisión cultural del pueblo gitano. En segundo lugar, que el método principal empleado para el estudio fidedigno de las raíces culturales del pueblo rrom es el la lingüística comparativa. Después pasamos a ver las dos hipótesis principales al respecto de la procedencia y recorrido de las migraciones proto-romaníes; la primera estipula que debieron sucederse las migraciones durante momentos diferentes dando lugar a dos oleadas migratorias principales, las cuales darían lugar a dos núcleos culturales que serían, respectivamente, los rom y los zott; la segunda apuntaría a que en vez de producirse dos oleadas migratorias desde la zona del Punjab, en realidad, la población que por aquel entonces pertenecía a aquella zona del noroeste de la India debió ser esclavizada, lo más seguro para ser empleados en oficios como la metalurgia para, mucho tiempo después, trasladarse a Constantinopla donde, una vez libres, emprendieron el camino a Europa.

También hemos comentado que la primera hipótesis presenta algunas carencias al respecto de la suposición del segundo grupo migratorio, puesto que no disponemos de ninguna evidencia clara en base al romaní que apruebe esta hipótesis. Esta hipótesis solo se apoya en una breve citación de un libro previo a la fecha de asedio del Punjab establecida por la lingüística y corroborada por la crónica escrita por Al-Utbi, de modo que esa suposición quedaría desmentida y solo quedaría el argumento que se basa en el rastro de armonías árabes en la música flamenca.

Por otro lado, al respecto de la segunda hipótesis, también parecería que hay algunos aspectos incongruentes como la conservación de la lengua propia y la ausencia del nomadismo, que es el factor cultural clave que sustenta el motivo por el cual encontramos préstamos lingüísticos de los países por lo que fueron pasando los rrom. Es decir, que si atendemos a esta segunda hipótesis no podemos dar cuenta de la presencia de elementos lingüísticos exógenos al idioma hindú original, ni tampoco aquellas menciones con el término “atsiganos” realizados en el año 1068 por algunos miembros del monasterio de Iberon, en el monte Athos, y que cronológicamente encaja con las fechas de conquista del Punjab pero no con las que propone esta segunda hipótesis.

Por último, a modo de conclusión, me gustaría retomar lo dicho en el comentario anterior y reconocer la labor problematizadora de este artículo, dado que en él no se está

haciendo una enumeración inconexa de hitos históricos, sino que en ella se lleva a cabo una suerte de sistematización coherente entre dos posibles relatos histórico-culturales los cuales cada uno de ellos, respectivamente, supondría una reorganización de la historia del sistema a través del cual abarcamos el conocimiento de un aspecto de la multiplicidad gitana, que en este caso sería su origen cultural.

Cabría preguntarnos por cuál de las dos hipótesis aquí planteadas nos decantamos, pero como ya hemos dicho, ambas presentan carencias o bien porque una supone la existencia de un grupo que no encaja con el relato historiográfico actual o bien porque la otra supone un rumbo de los acontecimientos que dejaría de lado aspectos culturales clave. Sin embargo, a pesar de estas carencias, hasta que no maticemos este relato historiográfico no podremos desmentir firmemente ninguna de las dos. De hecho, como veremos, ambas hipótesis no son excluyentes y contienen elementos veraces, pero ninguna de las dos es correcta en su totalidad.

Veamos ahora el artículo publicado por Marcel Courthiade en el año 2001, titulado: *“El origen del pueblo rom: realidad y leyenda”*. Comenzó sus estudios de medicina en la Universidad de Clermont-Ferrand (Francia) que dejó a un lado para dedicarse al estudio de las lenguas eslavas, especializándose en el área de las lenguas serbocroatas y polacas. Después de estudiar en el INALCO (Institut national des langues et civilization orientales) en París, donde se graduó en los idiomas albanés, macedonio y polaco, realizó un doctorado en "fonología de las variedades dialectales romaníes y los diasistemas gráficos del idioma romaní". Durante sus estudios participó en el trabajo de ONG activas en proyectos educativos dirigidos a romaníes albaneses. Coordinó y dirigió varios proyectos educativos y culturales. Durante cuatro años trabajó como analista político e intérprete en la embajada de Francia en Albania. En 1995, después de discutir su tesis doctoral, se convirtió en profesor asociado en sociología lingüística RRomani, en la EPHE (École pratique des hautes études). Desde 1997 es profesor asociado en INALCO en París.

Antes de proceder al comentario del artículo de Marcel Courthiade, y después de haber realizado una breve y necesaria presentación del autor, creo conveniente detenernos a hacer una apreciación a modo de preámbulo. Me gustaría hablar del término “proto-rom”, ya que hasta el momento no hemos entrado muy a fondo a la cuestión que más nos interesa problematizar al respecto, el nomadismo como factor cultural configurante de la identidad romaní actual, y a la que no podemos dirigirnos sin atender antes al término “proto-rom”.

¿A qué nos referimos al hablar de proto-roms? ¿Es que acaso hay un punto de inflexión a partir del cual podemos empezar a considerar a los núcleos de población nómada

salidos del Punjab como romaníes? Es decir, ¿podemos encontrar algún momento concreto al que dirigirnos para establecer el nacimiento de la conciencia identitaria y de pertenencia étnica? Y de ser así, ¿forma parte de esta identidad el factor del nomadismo? ¿En qué medida? Porque teniendo en cuenta que a día de hoy no es más del 5% de la población romaní que continúa llevando una vida itinerante, podría ser aceptada la afirmación que sólo el 5% de la población romaní es auténticamente romaní? O es que acaso debemos reformular los factores culturales que configuran esta identidad cultural para dar cuenta de cómo a través del tiempo el nomadismo ha desaparecido dando paso a una nueva identidad? Y en base a esto, ¿qué tienen de romaníes estos “proto-romaníes”?

Para responder a esta batería de preguntas resumimos este artículo de Marcel Courthiade que, si bien tiene otro fin al nuestro, a saber, llevar a cabo un relato sintetizado del origen histórico, geográfico y cultural (a la vez que de los ficticios) de los proto-rom, nosotros trataremos de problematizar al respecto de aquellos rasgos que separan a los proto-rom de los rom y sobre el aspecto que considero que es clave, el nomadismo, para así obtener a posteriori un conocimiento sobre estas cuestiones y poder reelaborar una definición política de la figura de los romaníes actuales y finalmente elaborar nuestra definición de gitanidad en base a lo expuesto.

El artículo comienza diciendo, muy claramente, que los roms recién llegados a Europa recordaban su origen hindú.²¹ Esto contrasta con la autodenominación de aquellos roms dirigidos por Juan de Egipto Menor, que llegaron a España en 1425 y que son mencionados en el salvoconducto de Alfonso V. A continuación Courthiade dice lo siguiente: “fue hacia 1770 cuando el pastor transilvano Vályi István de Szathmar/Satu Mare descubrió el origen hindú de los rom, comparando el habla de los gitanos de Ráb, donde era predicador, con la lengua que hablaban tres estudiantes hindúes que conoció en Holanda”.

Sergio Rodríguez en su libro “Gitanidad” también menciona esta especie de anécdota²² en la que tuvo lugar este redescubrimiento. A mi entender, ya en siglo XVIII se “redescubrió” el origen de la lengua de un grupo rom de un punto geográfico concreto y de una época también en concreto. Así es, el descubrimiento llevado a cabo por este pastor transilvano daba cuenta de un parecido que nos llevaría a hipotetizar sobre una posible procedencia lingüística por parte del romaní con el neosánscrito que hablaban aquellos estudiantes procedentes de la India. Aunque este “redescubrimiento” quedó oculto debido al reducido círculo intelectual interesado en la lingüística sánscrita, y también al poco acceso a los

²¹ Aquí Courthiade menciona la siguiente citación: *Estos documentos fueron publicados en Informaciao lil n° 7-9 de 1992*.

²² Rodríguez, Sergio. “Gitanidad. Otra manera de ver el mundo.” Editorial Kairós, Barcelona, 2011. Págs. 36-37.

medios de formación e información sobre aspectos como este, Marcel Courthiade señala una fecha relacionada con la llegada de una “amistad política” entre Yugoslavia y la India en el marco de los países no alineados, cuando este conocimiento obtuvo un alcance mucho mayor²³.

Sigue el artículo diciendo que la precisión al respecto del momento y las circunstancias del éxodo del pueblo rrom no se dio hasta hace relativamente poco, y cita a la propuesta del profesor Eryc Meyer en el que se propone una vinculación entre este éxodo y los acontecimientos que aparecen relatados en el libro escrito por el cronista árabe Al Utbi. En este libro se nos narra la historia de la dinastía ghaznaví y la conquista del hindustán a manos de Mahmud de Ghazni. Esta fue una aportación importante dado que hasta el momento, se había logrado concretar la zona del Punjab como lugar más probable en el que debió tener lugar la marcha forzosa. Pero, ahora, gracias a esta referencia se suma a lo ya conocido, un relato que cuadra con las hipótesis lingüísticas y en el que se narra el momento y las causas que darían lugar a la invasión de una serie de poblaciones del noroeste de la India.

En el siguiente apartado, que se titula “Kannauj como punto de partida”*, el autor habla de una historia de los “proto-rrom”, entendiéndose de entrada que aquella población hindú no eran romaníes aún. En este apartado se nos expone resumidamente lo que narra la crónica al respecto de lo sucedido en la ciudad de Kannauj, básicamente nos dice que en el siglo XI se produjo la invasión de esta ciudad, la cual era un punto políticamente estratégico. De esta invasión gran parte de la población fue capturada y esclavizada. La crónica señala que, tiempo después de la invasión, el Jorasán y la zona de Irak, Transxonia, es donde se concentraba mayormente esta población.

Si tenemos en cuenta lo dicho, estos datos dan pie a elaborar las siguientes suposiciones: los habitantes que vivían en Kannauj se organizaban políticamente a través del sistema de castas hindú, gran parte de la población fue capturada, con lo que en el momento de ser vendidos como esclavos y deportados a distintos países es posible que conservaran la reminiscencia de un pasado cultural hindú, pudiendo así sobrevivir el idioma que pudo llegar a hablar la población de aquel lugar. La cuestión clave, entonces, en esta historia de los proto-rrom, llega en el momento en que debido a la caída del imperio ghaznaví ante las fuerzas seléucidas, antecesores de los otomanos, esta población descendiente de los esclavos capturados en Kannauj que habitaban las zonas del Jorasán e Irak emprenderán su peregrinaje hacia el Oeste.

²³ Courthiade, Marcel. “*El origen del pueblo rom: realidad y leyenda*”. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2001.

Considero este punto como clave de nuestra reflexión, dado que si hubiera que establecer un hecho como punto de referencia a partir del cual empezar a hablar de un pueblo rrom sería este. Es en este momento cuando podemos establecer una diferencia clara entre proto-rroms y rroms; en el momento en que aquellas personas de ascendencia hindú, que conservaba rasgos culturales procedentes de ese pasado, tras la caída del imperio ghaznaví, deciden marchar. Aquí el papel que juega el origen hindú es el de un pasado cultural que les hace reconocerse, pero sin duda el momento de la migración y el paso al estilo de vida nómada será lo que renueve la identidad y les haga reconocerse como pueblo.

Por lo tanto, lo que denominamos como población proto-rrom es el límite difuso de la identidad romaní actual que podemos rastrear en el pasado hasta el momento del paso a un estilo de vida nómada. Es por esto que a los proto-romaníes les pertoca una parcela escindida en el pasado, que iría desde la captura de la población del Kannauj por los ghaznavíes, su posterior esclavitud y diseminación por las tierras del Jorasán, mayormente. Es precisamente este pasado común lo que hará reconocerse como miembros de un mismo pueblo a la población que emprende la huida tras la derrota de los musulmanes. Pero es la marcha, unida a este lazo cultural, por las tierras cercanas a la Anatolia, Persia, Turquía y posteriormente Grecia, lo que acabará de definir la identidad cultural originaria del pueblo rrom. La llegada a la península de Grecia será el momento en que tendrá lugar un hito importante en el recorrido del pueblo rrom. Dado que, una vez aquellos rasgos culturales arcaicos procedentes del hinduismo hayan cambiado a través de la adopción del nomadismo, se conformará la identidad de un pueblo unido por ese pasado remoto y que se dirige al oeste.

El nomadismo es un aspecto que, hasta este punto, parecería formar parte de los rasgos culturales que definen a este pueblo. Sin embargo, con la llegada a Grecia se producirá un largo periodo de sedentariedad. Es en este punto cuando se produce un cambio importante en la identidad cultural romaní dado que se detuvo su ruta y, por lo tanto, el nomadismo, dando lugar así a un momento de la historia del pueblo rrom en el que se aposentarán aspectos culturales como será la adopción del comercio en esas tierras, pudiendo así encontrar un sustento en aquel lugar.

Es aquí cuando aparecen las primeras menciones que se creen van dirigidas a estas poblaciones migrantes y también cuando nace la conciencia de procedencia de las tierras griegas cercanas a Turquía, razón por la cual poco después las menciones a los grupos de viajeros llegados a los distintos países del continente europeo fueron con la denominación

endónima “de Egipto Menor” o “del pequeño Egipto”.

A pesar de todo, ¿qué nos acredita a pensar que efectivamente Kannauj es la ciudad de origen de los proto-roms? Según Courthiade, la procedencia de un mismo lugar geográfico explicaría la fuerte presencia de elementos del sánscrito en los diferentes dialectos del romaní, pudiendo así descartar la idea del origen del pueblo rrom como un conglomerado de tribus.

También se nos dice, seguidamente, que la procedencia de Kannauj explicaría, al haber sido capturada y vendida como esclava toda la población, una posible mezcla entre miembros de todas las castas, dando lugar a las vinculaciones a títulos de honor como los que figuran en los textos donde se mencionan a los rroms que llegaron a Europa. A continuación, aún argumentando a favor de la ciudad de Kannauj como lugar de partida en base a las razones lingüísticas, el artículo menciona, acerca del período de estancia en el Jorasán, que este hecho explicaría el número de palabras de raíz persa en el romanó común, habiendo así unas 70 palabras de raíz persa, 900 del sánscrito y 200 de raíz griega.

Por último, el autor menciona que debido a la convicción de las investigaciones acerca de que el nomadismo y la forma de vida móvil constituían la identidad cultural de los proto-roms, ha conllevado que desde hace bastante se hayan confundido a las tribus nómadas actuales de la India como rroms también. Sin embargo, esto es un error, ya que esos grupos nómadas fueron mal llamados “gypsies” por las fuerzas coloniales inglesas que, al llegar en el siglo XIX a la India, llamaron a estos grupos nómadas con el nombre de gypsies. Como bien señala el autor, lo más coherente, teniendo en cuenta la crónica de Al Utbi, es que los proto-rroms fueran en su origen sedentarios. La adopción de la vida móvil supone, a nuestro entender, la puesta en marcha de un nuevo modo de vida que, en base a un pasado cultural común, hará a esta población migrante reconocerse como pueblo.

El artículo, a propósito de esta falsa adscripción de parentesco entre los grupos nómadas que en el siglo XIX poblaban la India, el autor menciona los relatos ficticios que hubieron al respecto del origen del pueblo rrom. Entre ellas se hallan las leyendas bíblicas, que básicamente daban cuenta del estilo de vida móvil de los rrom por razones como ser descendientes de caín o la de haber forjado en el pasado los clavos de la crucifixión de Jesús²⁴. Sin embargo, de entre todos los orígenes ficticios que menciona Courthiade, el que más nos interesa es el origen Egipcio. Al respecto de este el autor nos dice que, o bien al

²⁴ Courthiade, Marcel. “*El origen del pueblo rom: realidad y leyenda*”. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2001.

llegar a Europa las poblaciones migrantes procedentes de Grecia entendieron que adscribir su origen a la tierra de Egipto les ayudaría a ser bien vistos y así poder seguir su viaje, o bien aquellos rrom que reemprendieron el nomadismo de nuevo después de haber estado asentados en Grecia se aplicaron a ellos mismos esta adscripción por provenir de una zona próspera²⁵.

Es por esto que: *“En los dos casos, el prestigio de Egipto y los relatos de persecuciones sufridas por los cristianos en ese país habrían alimentado un mejor fundamento a la leyenda egipcia que a la verdad hindú, y habrían favorecido la obtención de salvoconductos y cartas de recomendación de los príncipes y del Papa”*²⁶. El autor también menciona brevemente que la etiqueta de “egipcios” parecería venir dada en parte por las denominaciones hechas por la población del imperio bizantino que ocupaba la región de Grecia donde se asentaron los rrom, etiqueta que Courthiade relaciona con la llegada de unos trescientos mil soldados llegados de Egipto allá por el siglo IV d.C, de manera que al llegar los rrom mucho después por la misma ruta, serían llamados egipcios²⁷.

En conclusión tendríamos lo siguiente; ya en el siglo XVIII se produjo el redescubrimiento del origen hindú del idioma romanó, a pesar de que quedara relegado durante un tiempo a los reducidos grupos interesados por la filología sánscrita; después, citando al profesor Eryc Meyer, gracias al descubrimiento de la crónica de Al Utbi en donde se narra la conquista del hindustán por parte de la dinastía ghaznaví, las investigaciones sociolingüísticas que apuntaban a la zona del noroeste de la India disponían de una referencia de donde extraer datos para establecer el lugar de procedencia exacto más probable del pueblo rrom, junto con el posible rumbo de los acontecimientos, que sería la captura y esclavizaje de la población de la ciudad de Kannauj, de la que salieron alrededor de cincuenta mil personas que, según la crónica, acabarían en su mayoría por las regiones del Jorasán e Irak. El artículo sigue su relato de los acontecimientos, y a partir de la caída del imperio ghaznaví es cuando la sociolingüística apunta en que debieron producirse las migraciones al Oeste desde las tierras en las que se encontraban hasta llegar a Grecia.

Es aquí cuando nosotros hemos señalado este momento como el punto clave al que dirigimos para establecer una diferencia sustancial entre los proto-rroms y los rroms. Concretamente, hemos señalado que este momento supondría un cambio con la posible

²⁵ Carmona, Sarah. *“Nuevas perspectivas sobre el origen del pueblo romanó”*. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2012.

²⁶ Courthiade, Marcel. *“El origen del pueblo rom: realidad y leyenda”*. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2001.

²⁷ Carmona, Sarah. *“Nuevas perspectivas sobre el origen del pueblo romanó”*. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2012.

conciencia de pueblo anterior que pudieron llegar a tener los proto-roms, dado que es en base a la adopción de la vida nómada lo que configuraría la identidad cultural de estas personas y en la que ese pasado común conformaría el recuerdo colectivo que les haría reconocerse como pueblo.

Si recordamos ahora las dos hipótesis planteadas en el artículo anterior -que, recordemos también menciona la crónica de Al Utbi-, veremos que la segunda era la más acertada sin duda, a pesar de que apuntara a que la adopción del peregrinaje hacia el oeste se diera una vez la población del Punjab hubiese caído bajo las manos de los seléucidas y llevados hasta Constantinopla. Además, la primera hipótesis no iba nada mal encaminada en la ruta que debió recorrer el pueblo rrom, de manera que ambas hipótesis parecerían presentar ideas parecidas al relato de Courthiade, pero con algunas carencias. Por ejemplo, la primera hipótesis, a pesar de lo mencionado, supone por un lado un grupo migratorio que no encaja con las fechas a las que apunta la sociolingüística y, por otro, el primer grupo se supone salido directamente del Punjab y, por tanto, no tiene en cuenta parte del pasado de los proto-rom antes de emprender un estilo de vida nómada. Por así decirlo, la primera hipótesis supone los hechos de tal forma que las poblaciones del Punjab decidieron marchar desde el propio Punjab hacia Europa, siendo ya el pueblo rrom.

Por esto mismo creo que este artículo de Courthiade ha sido de gran ayuda para aclarar las cuestiones historiográficas. También para conocer algunas de las atribuciones ficticias como las bíblicas y la egipcia, y para extraer una reflexión de valor al respecto del nomadismo como valor cultural del pueblo rrom, además de la cuestión de los proto-roms nos ha servido como hito cultural a través del cual establecer un primer momento apto para ser el origen del pueblo rrom o, si más no, hemos podido matizar aquello a lo que apuntaba la segunda hipótesis del artículo anterior al respecto del mismo como por ejemplo la concreción de la población del Punjab que más concordaría con el tipo de raíces sánscritas del romanò, la ciudad de Kannauj, o también el hecho de la caída del imperio ghaznaví, que apunta a ser lo que daría paso a la adopción de la vida móvil por parte de la población rea y descendiente de aquella población hindú que conservó sus rasgos culturales más importantes y que habitaban mayormente en el Joran e Irak.

El próximo artículo a comentar será el publicado en el año 2007, titulado: "*La historia de la Historia. Descubrir sí, pero sobretodo vincular conocimientos*", escrito por M. Courthiade. Este es un artículo que figura en la categoría de "Historia" dentro de la lista de categorías que antes hemos mencionado. En él se hace un breve comentario sobre la famosa atribución del origen rrom con la identidad egipcia, diciendo así que esta denominación es debida a factores como los primeros contactos entre roms y europeos. Se

nos dice en el artículo, también, que muy probablemente los rroms llegados al imperio bizantino tuvieron preferencia por las zonas verdosas y más fértiles, llamados Egipto Menor²⁸. A continuación el autor menciona las aportaciones recientes de una investigadora, Elisabeth Claret quien, basándose en la crónica de Al Utbi, relaciona la marcha hacia el oeste de la población procedente de Kannauj y esclavizada por la dinastía ghaznaví, con la invasión de los seléucidas provenientes de Transxonia para ocupar el Jorasán²⁹.

Seguidamente, el autor se pone en situación y resume el estado de los acontecimientos al aceptar la propuesta de Elisabeth Claret. Básicamente la propuesta de la autora es que después de la caída del imperio ghanaví, las tropas seléucidas incorporaron a sus filas a esta población del Jorasán procedente de la India, para, más tarde, llevar a cabo incursiones hacia el oeste hasta llegar al imperio Bizantino, donde los seléucidas establecerán vínculos comerciales con los venecianos, razón por la cual los primeros rroms mencionados en aquellos territorios se hallaban en enclaves venecianos.

A continuación, el autor repasa los motivos que parecen hallarse implicados en la imputación de un origen egipcio de pueblo gitano; por un lado tendríamos la aceptación inicial de sociedad mayoritaria con respecto a este origen, muy probablemente por los acontecimientos entre seléucidas y bizantinos; más tarde, por los primeros contactos entre rroms y Europeos, me refiero a la autoadscripción a las tierras de “Egipto Menor” por parte de los rroms. También menciona el autor el momento en el que el imperialismo británico se implanta en la India, momento en el que los británicos usarían la denominación de “Gypsies” a los grupos marginales, en base a la analogía con los rroms de Inglaterra, dando paso así al falso origen de los rroms provenientes de los paria de la India.

Por último, el autor elabora una suerte de enumeración de los hechos sobre el verdadero recorrido histórico del pueblo rrom. Este ha sido sin duda el punto más provechoso del artículo, dado que en él no solo se mencionan los hechos ocurridos, sino que se añan de forma sistematizada los hechos más importantes que conforman lo que antes hemos denominado como historia del sistema de comprensión de la multiplicidad gitana. En primer lugar nombra el descubrimiento del pastor Istvan Valyi, en segundo lugar nos nombra el informe realizado por Ralph Turner titulado “*La posición del romaní en el indio-ario*” y publicado en 1927, donde se demostraba que dicha lengua pertenece al grupo central de los idiomas del norte de la India. En tercer lugar, el autor menciona las aportaciones de Ian

²⁸ Carmona, Sarah. “*Nuevas perspectivas sobre el origen del pueblo romaní*”. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2012.

²⁹ Courthiade, Marcel. “*El origen del pueblo rom: realidad y leyenda*”. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2001.

Hancock, lingüista americano reputado por sus aportaciones al respecto del origen, así como de la cultura romaní en general, en las que en base a argumentos lingüísticos indicó que la salida de la India no podía ser anterior al año 1000 de nuestra era.

Después el autor menciona su aportación, la cual se basaba en la apreciación de la unidad lingüística de aquellos elementos del sánscrito en el romaní, indicando un posible lugar común de procedencia. Más tarde, con la llegada del descubrimiento de la crónica escrita por Al Utbi se aceptaron y descartaron hipótesis hasta quedar establecido con la historia del pueblo rrom la toma de la ciudad de Kannauj y el principio de la migración que debió conducir a la formación del pueblo rrom. Una vez establecida esta parte del relato, faltaba dar cuenta del motivo que une los momentos de la esclavitud ghaznaví con las primeras menciones hechas alrededor del 1300 en tierras bizantinas. El autor trae a colación la propuesta de Elisabeth Claret a través de la cual se relaciona la migración de los esclavos jorasaníes con el avance de los seléucidas desde la Transoxiana.

Y así es como el autor concluye esta enumeración de los momentos de reconstrucción teórica en base a la lingüística de la historia del pueblo rrom: *“las relaciones seguidas entre los venecianos y los seléucidas, los primeros testimonios de presencia de Rroms en enclaves venecianos, las Cruzadas, el papel de los fatimitas egipcios en Tierra Santa en el momento en que los cruzados toman Jerusalén, los movimientos de los armenios, etcétera, se compaginan entre ellos, resultando el esbozo de una historia verdadera de los Rroms”*³⁰.

³⁰Courthiade, Marcel. *“El origen del pueblo rom: realidad y leyenda”*. Fuente: Versión Online de la revista O’Tchatchipen, 2001.

3. Metahistoria del pueblo rrom.

Hay dos aspectos dentro del relato sobre el origen del pueblo gitano que nos interesa destacar a la hora de querer hacer una reconstrucción breve sobre su origen. Debemos tener en cuenta que a la hora de narrar la historia del pueblo gitano hay dos hilos paralelos de los cuales tirar. Por un lado tenemos lo que denominaremos la “metahistoria” del pueblo gitano y, por otro lado, la historia consensuada y aceptada a día de hoy por la mayoría de estudios que tratan el tema de la historia del pueblo gitano. La metahistoria sería, por decirlo así, la historia del estudio e interés por los gitanos. Nos interesa palmariamente abordar esta metahistoria por un sencillo motivo, y es que esta nos ayudará a dar cuenta de cómo se formaron los primeros equívocos sobre su origen, de las primeras denominaciones al pueblo gitano, además de mostrarnos de donde surgieron las primeras concepciones sobre los mismos.

Podemos dividir en tres los tipos de menciones que conforman la metahistoria del pueblo gitano; el primero tiene que ver con el transcurso de aquellas menciones anteriores a lo que será el primer acercamiento académico hacia el pueblo gitano por parte de la filología; después podemos trazar una clara escisión con las menciones anteriores, ya que a partir del siglo XVIII aquello relacionado con el pueblo gitano pasa a estar dentro del interés académico. Es en este momento cuando empiezan a realizarse los primeros estudios filológicos sobre el origen de la lengua del pueblo rrom, la cual es llevada hasta la India, situando allí su posible lugar de partida. Por último tendríamos todas las aportaciones posteriores al respecto, las cuales siguen partiendo de un interés filológico, pero con dos diferencias importantes y son, por un lado, la interdisciplinariedad y mayor criticismo y, por otro, el hecho de que a partir de la segunda mitad del siglo XX, las aportaciones al conjunto bibliográfico del tema es realizado por los propios integrantes del pueblo rrom en su conjunto.

Las primeras menciones se sitúan entre el siglo XIV y el siglo XVII y las podríamos catalogar en dos tipos: por un lado las menciones designativas, las cuales tienen un carácter descriptivo y, a pesar de no ir más allá de lo meramente contextual al respecto de la gitanidad, son de preciado valor dado que estas menciones previas a la llegada a Europa han servido para atestiguar y proclamar una fecha en la que establecer un punto referencial al que poder dirigirnos a la hora de querer establecer un momento inicial en que situar a los gitanos y su presencia en el continente. Por otro lado tendríamos aquellos documentos de carácter legislativo, como el salvoconducto del rey Alfonso V, datado en 1425, o la carta

papal de 1420, en las cuales se da el visto bueno para el peregrinaje del pueblo gitano que, como según explicita el documento, son un pueblo al que se le permite peregrinar durante un tiempo para redimirse por su pasado apóstata.

El valor de este segundo tipo de documentos que enmarcamos dentro de la primera etapa referencial sobre el pueblo gitano, al igual que los anteriores, reside no en el aporte al conocimiento real de la cultura del pueblo gitano como tal, sino en su valor cronológico. Sin embargo, estos primeros documentos legislativos dan cuenta de las primeras concepciones dadas al respecto de su origen que, como veremos, además de ser erróneas, responden a trasfondos basados en el imaginario colectivo. Bastaría pensar en la primera atribución de un origen egipcio del pueblo gitano y las referencias bíblicas que darían cuenta del aspecto cultural que sería el nomadismo. Forman parte de esta segunda categoría de textos todas las pragmáticas que, tan solo en España, a partir del 1499, empiezan a dedicarse a los gitanos con tal de obligarles a sedentarizarse y, en caso contrario, a erradicarlos.

Los textos más destacados en los que se menciona de manera descriptiva a los miembros que sí encajan con el relato historiográfico actual sobre los procesos migratorios de los rrom, a pesar de su escaso valor al respecto del estudio de la gitanidad, son las menciones de Simon Simeonis (zona de la Grecia Bizantina, 1322), Leopholdus von Suchen (Mandapolos, 1350) y, pese a la falta de documentación extensa, la existencia de un territorio adscrito en la región de Corfú con el nombre de “feudum atsinganorum”.

Hay, además de estas menciones, otras previas, pero debido al consenso establecido por los diferentes estudios historiográficos, éstas no parecerían ser correctas, por la cronología en la que se cree tuvieron lugar las migraciones del pueblo rrom. Serían el caso de la mención de un grupo de cantantes llamados “zott” y que durante un tiempo se consideró que se referían a los primeros gitanos. Estos “zott” aparecen en el libro del poeta persa Fidursi titulado “*Shahnama*” y cuenta que estos fueron traídos a palacio para entretener a la corte del sultán. También, dentro de este grupo de menciones cronológicamente erróneas tenemos la famosa mención de Santa Anastasia de Egina, la cual relata cómo durante una hambruna en la región de Egina ésta se dedicó a repartir comida y ayuda a otro grupo poblacional también denominado “atsiganos”.

Estas menciones son realizadas con anterioridad al siglo XI, siglo en el que la historiografía sitúa como momento en el que tiene lugar la invasión de la ciudad de Kannauj, ciudad del Noroeste de la India en donde se sitúa geográficamente el origen del pueblo romaní, de manera que por motivos de espacio y tiempo, muy difícilmente podríamos considerar a esos “atsiganoi” como miembros del pueblo rrom. El valor con respecto a la reflexión sobre la

gitanidad en general, es muy escaso. Sin embargo, estas menciones y su valor cronológico serán de gran ayuda para dar cuenta de dos aspectos principales sobre la ideosincrásia cultural del pueblo gitano; su nomadismo y su unidad social.

Veamos, al respecto de las menciones legislativas, qué decía el primer documento español en que se menciona a los gitanos. Lo reproducimos aquí;

1425, enero, 12. Zaragoza.

Licencia concedida por el rey Alfonso V, el Magnánimo, de un salvoconducto a favor de Juan de Egipto Menor para viajar por todo el territorio de la Corona de Aragón. ACA, Real Cancillería, Registros, 2573, f. 145v

Johannis de Egipto. N'Alfonso et caetera. Als nobles, amats e feels nostres universes e sengles governadors, justícies, veguers, sotsveguers, batles, sotsbatles, e altres qualsevol oficials e súbdits nostres, e encara qualsevol guardes de ports e coses vedades en qualsevol parts de nostres regnes e terres, al qual o als quals les presents pervendran e seran presentades o als lochtinents de aquells. Salut e dilecció. Com l'amat e devot nostre don Johan de Egipte Menor, de nostra licència anant en diverses parts, entena passar per algunes parts de nostres regnes e terres, e vullam aquell ésser ben tractat e acollit. A vosaltres e a cascun de vos dehim e manam expressament e de certa sciència, sots incorriment de nostra ira e indignació, que lo dit don Johan de Egipte e los qui ab ell iran e l'acompayaran, ab totes ses cavalcadures, robes, béns, or, argent, beaces, males e altres qualsevol coses que ab si portaran, lexets anar, star e passar per qualsevol ciutats, viles, lochs e altres parts de nostra senyoria salvament e segura tota contradicció, impediment e contrast remoguts. Povehint e donant a aquells segur passatge e conduyt si e quan per lo dit don Johan requests ne serets durant lo present nostre salconduyt, lo qual volem que dur per tres mesos del dia de la data de la present en avant contínuament comptadors.

Dada en Çaragoça sots nostre segell secret a XII dies de janer en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor Mil CCCC XXV5 .

Rex Alfonsus. Ffranciscus Exaloni, mandato regio facto ad relacionem Francisci d'Arinyo. Probata.³¹

³¹ Fuente: Museu Virtual del Poble Gitano de Catalunya.

En este texto podemos observar dos aspectos dignos de ser mencionados: el primero tiene que ver con el nombre de Don Juan de Egipto Menor y el segundo con la orden del rey a todas sus autoridades. Lo que más llama la atención de este salvoconducto es este enigmático personaje, Don Juan de Egipto Menor; por un lado surge la pregunta principal que es: ¿Quién es ese tal “Don Juan”? Y segundo, porqué “de Egipto Menor”? Por lo que sabemos, hay dos hipótesis posibles sobre la identidad de este Don Juan de Egipto, por un lado estaría la hipótesis que sostiene que este Don Juan de Egipto era un individuo que, dentro de la comunidad gitana de aquella época, era considerado como algo parecido a un noble entre ellos y, por otro lado, la que sostiene que aquellos gitanos recién llegados a la corona de Aragón decidieron hacer pasar por nobles que provenían de Egipto con tal de despertar respeto a las autoridades a raíz de su procedencia.

Es decir, que al respecto de la primera pregunta tenemos la hipótesis que sostiene que dentro de las comunidades gitanas que llegaron a la península existía una división social la cual identificaba a algunos de sus miembros bajo una concepción sobre la nobleza y, por otro, una hipótesis que sostiene que los títulos con los que se identificaban aquellos gitanos era una artimaña para poder obtener beneficios y permisos para el paso hacia tierras como sería la Península Ibérica.

En varios artículos de la revista O Tchatchipen se menciona esto, sin embargo no hay una clara decantación por ninguna de las dos, dado que en varios artículos se dice que, efectivamente, no había una clasificación social en clases nobiliarias o algo semejante, sino que era una estratagema para conseguir favores como salvoconductos y permisos como los que aquí podemos leer. Otros artículos mencionan que, en el momento de su partida de la ciudad de Kannauj y su posterior paso por tierras Afganas y Persas, en las poblaciones que fueron migrando, conservaron su adscripción a las clases a las que pertenecían sus ancestros cuando aún vivían en esta ciudad de la India.

A pesar de que no hay un consenso al respecto de estos dos enfoques sobre la identidad social de estos primeros gitanos que llegaron a la Península Ibérica, me atrevería a sostener que, en realidad, los gitanos llegados a España eran conscientes de origen Indio. Con esto no intento suponer que se conservaran las clasificaciones sociales como la nobleza en relación con su ascendencia india, sino que el motivo por el que se presentaron de ese modo a raíz de su larga estancia en Grecia, que era conocida con el nombre de Egipto Menor. Elisabeth Claret sostiene que, al respecto de esta denominación, cuando estos nuevos peregrinos se presentan como procedentes de Egipto Menor no se refieren a una zona geográfica concreta, sino más bien a la procedencia de un lugar lejano, siendo esta

designación más una declaración identitaria que de procedencia.

Pese a este matiz, parecen claras tres cosas: por un lado, que aquellos peregrinos parecerían ser conscientes de su remoto pasado Indio, que entre ellos no había una estratificación social del tipo nobiliario y que su identidad egipcia, a la vez que su motivo de peregrinación, parecería ser ciertamente un estrategia para la supervivencia.

Al respecto de la segunda pregunta, encontramos algo referente a dos aspectos sobre la gitanidad: por un lado, una primera referencia al lugar de origen del pueblo gitano y segundo el lugar donde se origina el nombre exónimo “gitano” en España, que si bien tiene como antecedentes las denominaciones hechas en tierras Griegas por Simón Simeonis, , esta mención será casualmente parecida, fonológicamente digamos, pero de una procedencia distinta, porque el primer nombre “atsigano” proviene del griego, en cambio de la palabra gitano proviene de la denominación “egiptano”, es decir, procedente de Egipto.

Como acabamos de ver, esta adscripción “de Egipto” no corresponde tanto a una procedencia, si no a una declaración identitaria presentada junto una falsa pertenencia a una clase nobiliaria inexistente que, a pesar de poder estar vinculada a la persona representante del grupo, no encajaría del todo con el posterior asentamiento en la Península Ibérica por parte del pueblo gitano en el que no quedarían indicios de que hubieran diferencias estamentales endógenas.

Sin embargo, la paulatina llegada de los más de cuatro grupos posteriores a la Península Ibérica, que se extiende hasta el año 1470, bajo esta primera idea de respeto hacia los recién llegados, será relativamente breve, pues a escasos 20 años después de la última llegada poblacional tendrá lugar la primera pragmática antigitana, promulgada de la mano de los reyes católicos. La reproduciremos aquí con tal de ver el contraste entre ambos escritos reales acerca del trato a los gitanos. También nos servirá para poder observar cómo, al cabo de menos de 80 años desde la primera llegada, la idea de que los gitanos provenían de Egipto Menor ya se encontraba establecida;

Mandamos a los egipcianos que andan vagando por nuestros Reinos y Señoríos con sus mujeres e hijos, que del día que esta ley fuera notificada y pregonada en nuestra Corte y en las Villas, Lugares y Ciudades que son cabeza de partido hasta 60 días siguientes, cada uno de ellos vivan por oficios conocidos y mejor supieren aprovecharse estando de estrada en los lugares donde acordasen asentar o tomar vivienda de señores a quienes sirvan y les den lo que hubiere menester y no anden juntos viajando por nuestros Reinos como lo hacen o dentro de otros 60 días primeros salgan de nuestros Reinos y no vuelvan a ellos en manera alguna so

*pena que si en ellos fueren hallados o tomados, sin señores, juntos, pasados los dichos días que den a cada uno cien azotes por la primera vez y los destierren perpetuamente de estos Reinos, y por segunda vez que les corten las orejas y estén sesenta días en la cadena y los tornen a desterrar como dicho es. Y por la tercera vez que sean cautivos, de los que tomaren parte, toda la vida [...]”.*³²

Resulta curioso ver cómo esta mención al pueblo gitano se hace desde la denominación de “egipcianos”, la cual en este texto se encuentra establecida de esta manera, pero en otras de las más de 27 pragmáticas promulgadas contra los gitanos, de las cuales esta es la que encabeza la lista, hay otras denominaciones parecidas como “los Egibto” o “egiptanos” a medida que avanzamos en el tiempo. Ciertamente, podríamos diferenciar entre dos posturas por parte de la realeza española acerca de la actitud para con los gitanos: la primera, de carácter sumamente respetuoso y la segunda, claramente represiva y asimilacionista en el peor de los sentidos.

En esta pragmática, se insta a los gitanos, a través del mandato tanto a la población como a las autoridades, a asentarse poniéndose al servicio de un terrateniente, dado que estos llevaban una vida itinerante. Si bien en la primera carta no se daba constancia de este aspecto cultural del pueblo gitano, sí podemos encontrarlo aquí expuesto dado que lo que parece producir mayor rechazo, y que es el motivo por el cual tiene lugar la promulgación de esta pragmática, es el nomadismo, que es visto aquí como inadaptación al modo de vida de la población mayoritaria.

En otras pragmáticas posteriores, aparecerán otras estipulaciones curiosas, que sin duda dan a relucir aspectos que, tal vez fundados o infundados, no eran aceptados por la mayoría y que más tarde parecerán ser recurrentes. Mas, de entre todos esos aspectos que estas pragmáticas prohíben al pueblo gitano, las que más se repiten son la prohibición de su lengua, sus vestimentas y el nomadismo. En todas ellas se hace explícita la obligatoriedad de atrapar a cualquier miembro del pueblo gitano que se encuentre sin estar asentado en un grupo poblacional. Queda claro que la motivación de estas pragmáticas eran dos: la erradicación de la identidad cultural gitana, la cual uno de sus núcleos era el nomadismo y segundo la asimilación forzosa en aras de la disolución de cualquier elemento de distorsión del régimen hegemónico.

³² Fuente: Museu Virtual del poble gitano de Catalunya.

Pasemos ahora a hablar de lo que consideramos el segundo tipo de menciones realizadas sobre los gitanos. Estas menciones, a diferencia de los anteriores, se caracterizarían por su carácter literario, más que descriptivo o legislativo. Si bien con las menciones anteriores hemos podido acotar un período de tiempo claro, ahora nos encontramos en un punto en que es más difícil trazar una suerte de período de tiempo, dado que las menciones literarias tuvieron lugar desde el momento en que tienen lugar las menciones descriptivas del tipo legislativo. Sin embargo, son relativamente posteriores y van teniendo un mayor influjo a medida que avanzamos en el tiempo, siendo sustituidas las primeras por las segundas. Este segundo tipo de menciones serán fruto de las primeras percepciones que de los gitanos se tienen por parte de la sociedad mayoritaria. Si bien antes nos hemos situado en España, este segundo tipo de menciones se extienden por varios países de Europa, aunque con un mayor protagonismo en lengua alemana.

Creo que para la comprensión de lo que vamos a presentar a continuación será necesario que matemos que, a pesar de que a partir del siglo XVI empieza a haber un interés por la lengua de los gitanos, no podemos considerar estas aproximaciones como dignas de ser llamadas como estudios filológicos *stricto sensu* por dos motivos: primero, porque el interés por la cultura gitana no es crítico, quiero decir con esto que no se trata, en ninguno de los casos, de un estudio completo y respetuoso, es decir, no atiende a la realidad pragmática del lenguaje del pueblo romaní, sino que, en el mejor de los casos, se trata de aglutinaciones de palabras sueltas del romaní, hechas bajo una mirada interesada por parte de sus autores; segundo, porque debido a este interés acrítico con respecto a su cultura, se dan por supuesto consideraciones con respecto a su origen y carácter como pueblo que no corresponde con la realidad. Por esto mismo, no podemos tomar como filológicos estas menciones hechas sobre los gitanos porque no se tiene en cuenta la procedencia de la lengua, ni tampoco la procedencia del mismo grupo, sino que lo que buscaban sus autores con su interés por el pueblo gitano era principalmente el establecimiento, la constatación de un paralelo lingüístico desconocido.

Pese a la pretensión constativa de este enigmático y desconocido lenguaje, se sigue creyendo que la procedencia de este pueblo es Egipto, que su pasado se remonta a la historia de Israel narrada en la biblia, siendo este pueblo una de las doce tribus de Israel que se diseminaron por el mundo. Por decirlo así, no se miró por la desmitificación, ni tampoco por la aclaración de la procedencia de esta lengua, parecería que el interés por dejar en la enigmaticidad todo lo relacionado con este grupo es la tónica de todas las menciones al pueblo gitano previas al siglo XVIII, en el cual tendrá lugar el redescubrimiento de la procedencia hindú del romaní.

Claro está que no podemos considerarlas como meramente descriptivas porque suponen un avance por parte de la sociedad occidental en lo que más tarde se convertirá en la reflexión sobre la gitanidad, en tanto que su interés por la lengua de los gitanos y el esfuerzo recopilatorio constituirá un antecedente al estudio filológico, una constante que servirá de motivo para, más tarde, profundizar de manera más crítica en uno de los aspectos más cruciales de la gitanidad, el idioma romaní. Por este motivo, porque no podemos considerar como estrictamente filológico el acercamiento y estudio de la lengua romaní, pero tampoco meramente descriptivas las aportaciones al respecto, dado que no se está constatando solamente la presencia de un grupo poblacional subalterno al que allí era común, hemos creído conveniente designar como literario, dado que los acercamientos proto-filológicos se entremezclan con elementos que quedan fuera de un interés por la gitanidad o porque la aparición de las menciones gitanas son más míticas y puestas al servicio de la intención narrativa de sus autores.

Destaca la aparición de unas 35 palabras “de habla egipcia” del libro de Andrew Boorde titulado “Fyrst Book of the introduction of knowledge”, publicado en 1542. Lo que llama la atención de esta mención de carácter literario es que el autor, con una intención, como decíamos, exempta de un trato crítico sobre esta “habla egipcia”, recrea una conversación con dos egibots o, mejor dicho, egipcianos. Es una conversación en la que no se habla de nada relevante, ciertamente es bastante banal y llena de equívocos al respecto de lo que hasta ahora comentamos como el origen y procedencia tanto de los hablantes como de su lengua. Sin embargo esta reproducción de la conversación ha sido de gran valor por un sencillo motivo, y es que encaja con el romaní actual, es decir, etimológicamente y gramaticalmente es lo suficientemente correcto no solo para considerarlo romaní, sino para poder constatar las diferencias entre el romaní del siglo XVI en Inglaterra con el actual y más homogéneo.

En la literatura alemana³³ de esta misma época encontramos multitudinarios ejemplos en los que podemos encontrar una variopinta referencia al pueblo gitano. No olvidemos que es por la práctica totalidad de Europa por donde fueron pasando las poblaciones gitanas. Nos hemos querido centrar en el caso de España por la cercanía que nos supone y por no icónico del contraste entre las dos primeras leyes emitidas por la corona española. Mas, tanto en Inglaterra y Alemania, hay constancia de diversos archivos en los que se da cuenta de la llegada y paso de grupos numerosos de personas que decían venir del pequeño Egipto. Además, en cada uno de estos países, la identidad y procedencia de los gitanos será

³³ Djurik Rajko, Courthiade Marcel. “*Los gitanos en la literatura alemana*” Fuente: versión online de la revista O’ Tchatchipen. Artículo publicado en Zingari Oggi, 2005.

confundida; en el caso de Gran Bretaña los gitanos serán confundidos con una población también nómada, los Travellers, que ya residía allí con anterioridad a la llegada de los gitanos a Inglaterra, que según data la versión actual y de consenso sobre las migraciones gitanas será después del siglo XV; en Alemania serán confundidos con los Tártaros, que al parecer, presentaban similitudes fisonómicas con los gitanos llegados.

Los primeros textos en que se referencia al pueblo rrom en Alemania son del primer tipo de documentos de los que habíamos hablado, es decir, textos descriptivos sobre el pueblo gitano, aunque del tipo legislativo, del cual el que encabeza la lista es un documento oficial escrito en Hildesheim en 1407. Al parecer, fueron tomados como peregrinos por parte de las autoridades germanas, debido a que así lo explicitan los documentos que portaban para obtener la aprobación para poder ingresar a las tierras a las que llegaban.

Durante el siglo XVI tenemos ejemplos de mención al pueblo gitano en su literatura en obras como las del teólogo Sebastián Münseter, quien llevó a cabo una descripción de ellos en su obra "Cosmografía Universalis", y también la mención realizada por Theophrastus von Hohenheim, quien se interesó por sus artes mágicas. Dentro de la dinámica literaria, encontramos textos del siglo XVIII, momento en el que en la literatura alemana la figura del gitano es utilizada como alegoría romántica del hombre cosmopolita. Es aquí cuando y donde surge la idea del gitano como ciudadano del mundo, concretamente encontramos un texto titulado "elogio a los gitanos", de la mano de Frederick von Hagedorn. También en esta época, encontramos la obra titulada "Don Silvio", en la cual se hace un retrato de una mujer gitana llamada Jacinta³⁴.

Como habíamos dicho antes, esta visión literaria no es de gran valor para la reflexión sobre la gitanidad, sin embargo da cuenta del aumento de las referencias sobre el pueblo gitano, hasta el punto en que la figura del gitano se había convertido ya en una figura literaria recurrente, la cual, en el caso de la literatura germana, representaba la figura del hombre libre propia del romanticismo. Esta visión romántica, a pesar de la aparente benevolencia hacia los gitanos, no fue acompañada de una mejora social, es decir, no era correlativo a ningún ápice de interés crítico, sino que partía de los prejuicios sedimentados a lo largo de la historia para crear una figura literaria acorde con los modelos estéticos que se estilaba por aquel entonces. El reencuentro con los gitanos iba acompañado de un gusto por lo enigmático de su procedencia y la heteronomía de su comportamiento social. Eran presos de su cosmovisión occidental, de manera que más que mejorar la visión del gitano, lo que provocó esta afluencia literaria alrededor de la figura de los gitanos, en tanto que personajes

³⁴ Djurik Rajko, Courthiade Marcel. "Los gitanos en la literatura alemana" Fuente: versión online de la revista O' Tchatchipen. Artículo publicado en Zingari Oggi, 2005.

portadores de un símbolo de libertad y desarraigo, fue la romantización de una realidad que nada tenía que ver con las condiciones sociales en la que aquellos roms pudieron llegar a vivir.

Al respecto de la última etapa de la metahistoria del pueblo gitano, la que denominaremos académica, es la más extensa de abordar. Anteriormente hemos tratado de elaborar una suerte de tipificación entre los distintos y primeros documentos en los que se menciona al pueblo gitano; para esta tipificación nos hemos servido de dos elementos, por un lado el contenido e intención de sus autores para con los gitanos, y por otro lado es una tipificación cronológica, hecha en virtud de la progresión temporal observable en las menciones al pueblo gitano. Hemos visto cómo los primeros documentos referenciales que encabezan la bibliografía aceptada al respecto del transcurso histórico de la metahistoria del pueblo gitano, es decir, la historia del interés procedente de la sociedad mayoritaria por el pueblo gitano, ha ido evolucionando de un primer acercamiento descriptivo, para luego convertirse en un acercamiento legislativo, hasta convertirse, prácticamente, en un motivo, una tendencia expresiva dentro de un período literario en el que se referencia al pueblo gitano para representar, simbólicamente, una idea.

Si bien las anteriores tipificaciones han tenido una cierta ambigüedad acerca de su delimitación tanto temporal como acerca de su división en virtud de su contenido, debido a hechos como, por ejemplo, la continuación de documentos legislativos para con los gitanos simultáneamente al surgimiento de menciones sobre los gitanos que acabarían convirtiéndose en un recurso simbólico dentro de algunas tendencias literarias. La razón de estas tipificaciones tanto del contenido como de la cronología de aquellos textos y discursos elaborados por la sociedad mayoritaria sobre los gitanos es dar cuenta del transcurso del interés que la sociedad mayoritaria ha ido mostrando hacia los gitanos plasmandose en las distintas manifestaciones que la sociedad mayoritaria tiene a disposición para dejar constancia de un hecho. Colateralmente, este transcurso no sólo da cuenta de la evolución del tipo de interés mostrado acerca de los gitanos a lo largo del tiempo, sino de la asimilación efectuada por la sociedad mayoritaria, en la cual, con el paso del tiempo, deja ver la sedimentación en el imaginario colectivo de la imagen de una otredad social.

En el siglo XVIII tendrá lugar el punto de escisión más importante dentro la metahistoria del pueblo gitano, y es el descubrimiento (para la sociedad mayoritaria) del origen hindú de la lengua hablada por los gitanos. Sin embargo, como acabamos de decir, la dificultad a la hora de querer tipificar las etapas de la metahistoria del pueblo gitano a través de los cambios cruciales al respecto en término de contenido y continente a través de los cuales se acerca la sociedad mayoritaria a la cosmovisión gitana desde una mirada ajena,

reside en que el tipo de mención que precede al punto que nosotros ahora aquí señalamos como inflexivo, dado que los tipos de mención y ámbito discursivo desde el que se menciona todavía sigue presente. Aún así, debemos atender a la inflexibilidad de determinados sucesos en el tiempo, a la inflexibilidad que supone un cambio de perspectiva a través de la cual acercarse a una realidad ajena, a pesar de que continúen en pie los ámbitos desde los que anteriormente la sociedad mayoritaria ha ocupado para atender y fijar una otredad en concreto a través del discurso institucionalizado, porque supone un cambio crucial en la mirada que la sociedad arroja hacia esta realidad, en tanto que el terreno discursivo desde el que se propone mirar supone un cambio en el devenir referencial de este pueblo, pudiendo conectarnos con el presente.

Claro está que el tipo de mención legislativa, que desde un primer momento se establecerá como discurso normalizador y nominalizador del pueblo gitano, hará prevalecer tanto las atribuciones de su origen y condición social, a pesar de que en un momento dado de su transcurso referencial, que sigue siendo claramente hostil a un acercamiento comprensivo de la realidad gitana, tenga lugar un descubrimiento como del que ahora hablaremos. Hay que atender a esta continuidad de los tipos de mención acerca de los gitanos por parte de las instituciones legislativas y ejecutivas, entre otros motivos, para darnos cuenta de cómo el discurso académico desemboca más adelante en la constitución de una unidad temática que choca con la urgencia de revisar e interpretar esa versión hegemónica, y para entender cómo ese discurso hegemónico se ve interpelado en cuanto a su veracidad por la superposición de un discurso que tiene en cuenta una serie de aspectos que difiere con la versión institucional dada hasta el momento. De manera que, rastreando la huella del discurso académica, que es el que interpelará más adelante a la versión institucional dada sobre la gitanidad hasta el momento, llegamos hasta el siglo XVIII, que es cuando tiene lugar el primer acontecimiento que después tendrá como repercusión el empoderamiento por parte del pueblo gitano sobre su propia historia.

Conclusiones.

En el primer apartado, hemos hablado de la importancia metodológica para este trabajo y, para ello, nos hemos servido del texto de Isaac Motos, "Gitanos y filosofía". De este artículo y su comentario hemos extraído la importancia preliminar que supone el acercamiento a la cuestión gitana, la cual se nos presenta como una multiplicidad de aspectos interconectados que requieren de un método apto para su tratamiento. Es por esto que en este apartado hemos señalado la necesidad de emplear el método etnofilosófico, dado que a través de sus supuestos como la "transculturalidad" y la hermenéutica se nos presenta como capaz para la comprensión de la realidad vivida por la cultura romaní. Aquí también hemos explicitado las razones por las que considerar a la gitanidad o cuestión gitana como un todo complejo interconectado que, a causa del devenir histórico, fue emprendido a raíz de un interés filológico, pero que gracias al avance y sofisticación de los medios para con el avance en los estudios sobre la gitanidad abarca toda una gama de ámbitos y disciplinas académicas desde las cuales abordar el tema.

A continuación, hemos pasado a comentar los textos más relevantes para recabar información sobre la versión actual y de consenso al respecto del origen cultural del pueblo gitano. El primer artículo que hemos comentado era también de Isaac Motos, pero con la diferencia de que esta vez no viene a hablarnos de la urgencia de responder a la pregunta de si los gitanos han considerado la reflexión sobre la gitanidad como una multiplicidad, sino que, primero, debemos tener en cuenta que la gitanidad es un sistema complejo, que no complicado, por tanto nuestro acercamiento a la investigación de la cultura romaní ha de partir del repudio a la atomización temática para emplear un método que atienda a las interconexiones entre las posibles divisiones temáticas que podamos hallar; en segundo lugar, debemos tener en cuenta la historia del sistema a través del cual encontramos estructurada la multiplicidad gitana, para así tener una visión de conjunto constante a pesar de querer centrarnos en un aspecto en concreto; y por último, debemos considerar la propuesta de Isaac Motos para llevar a cabo un cambio de paradigma a la hora de querer comprender la complejidad gitana, en pos de la creación de un espacio de entendimiento común.

Seguidamente hemos pasado a comentar el artículo de J.M Aparicio titulado "Breve recopilación de la historia del pueblo gitano", a través del cual hemos conseguido recabar información que nos ha servido para situarnos y ponernos en contexto al respecto de los relatos que parecerían apuntar al origen cultural del pueblo rrom. En él no se está haciendo

una enumeración inconexa de hitos históricos, sino que en ella se lleva a cabo una suerte de sistematización coherente entre dos posibles relatos histórico-culturales los cuales cada uno de ellos, respectivamente, supondría una reorganización de la historia del sistema a través del cual abarcamos el conocimiento de un aspecto de la multiplicidad gitana, que en este caso sería su origen cultural.

Después hemos pasado a comentar dos artículos seguidos escritos por M. Courthiade. Respectivamente, de ellos hemos extraído que ya en el siglo XVIII se produjo el redescubrimiento del origen hindú del idioma romanó, a pesar de que quedara relegado durante un tiempo a los reducidos grupos interesados por la filología sánscrita; después, citando al profesor Eryc Meyer, gracias al descubrimiento de la crónica de Al Utbi en donde se narra la conquista del hindustán por parte de la dinastía ghaznaví, las investigaciones sociolingüísticas que apuntaban a la zona del noroeste de la India disponían de una referencia de donde extraer datos para establecer el lugar de procedencia exacto más probable del pueblo rrom, junto con el posible rumbo de los acontecimientos, que sería la captura y esclavizaje de la población de la ciudad de Kannauj, de la que salieron alrededor de cincuenta mil personas que, según la crónica, acabarían en su mayoría por las regiones del Jorasán e Irak. El artículo sigue su relato de los acontecimientos, y a partir de la caída del imperio ghaznaví es cuando la sociolingüística apunta en que debieron producirse las migraciones al Oeste desde las tierras en las que se encontraban hasta llegar a Grecia.

Es aquí cuando nosotros hemos señalado este momento como el punto clave al que dirigirnos para establecer una diferencia sustancial entre los proto-rroms y los rroms. Concretamente, hemos señalado que este momento supondría un cambio con la posible conciencia de pueblo anterior que pudieron llegar a tener los proto-rroms, dado que es en base a la adopción de la vida nómada lo que configuraría la identidad cultural de estas personas y en la que ese pasado común conformaría el recuerdo colectivo que les haría reconocerse como pueblo.

Y en el segundo artículo el autor elabora una suerte de enumeración de los hechos sobre el verdadero recorrido histórico del pueblo rrom. Este ha sido sin duda el punto más provechoso para nosotros, dado que en él no solo se mencionan los hechos ocurridos, sino que se establece de forma sistematizada los hechos más importantes que conforman lo que antes hemos denominado como historia del sistema de comprensión de la multiplicidad gitana. Courthiade aquí no solo está exponiendo los hitos de la historia gitana, sino los de su estudio lingüístico e histórico mayormente. Está relacionando los conocimientos, enhebrando el hilo histórico de la bibliografía dedicada al pueblo rrom. Ciertamente me ha resultado de gran ayuda, de hecho en el siguiente apartado de este trabajo trato de llevar a cabo algo

parecido. Mi idea de una “metahistoria” del pueblo rrom no va por caminos muy diferentes a lo que Courthiade propone, dado que mi intención parte del interés de elaborar una sistematización de los momentos históricos en los que poder dividir las menciones sobre gitanos hasta llegar al momento del descubrimiento del pastor Istvan Valiy, que es cuando diríamos empieza la última etapa de la metahistoria del pueblo gitano y que nos lleva hasta la consolidación de la versión actual y consensuada que hemos tratado en el apartado segundo.

En el último apartado de este trabajo he querido dedicar un esfuerzo a lo que sería mi elaboración propia de lo que he querido llamar “metahistoria” del pueblo gitano. Es un comentario del recorrido diacrónico de las referencias textuales en las cuales se menciona al pueblo gitano. Si bien es cierto que este apartado no arroja demasiada luz a las aportaciones al respecto del origen cultural del pueblo romaní, como sería el caso del apartado anterior, si creo que ha sido de provecho puesto que es coherente con la propuesta de Isaac Motos de atender a la historia del sistema a través del cual se ha establecido el discurso de la cuestión gitana y su multiplicidad. De manera que este apartado trataría de dar cuenta del recorrido, ya no del pueblo rrom y proto-rrom, al que hemos dedicado al segundo apartado, sino de la historia del sistema que llega hasta nuestros días.

Claro está que las dos primeras etapas en las que empieza y continúa configurándose las referencias al pueblo rrom dan un vuelco radical, con esto me refiero a la sofisticación de la investigación acerca del estudio de su origen cultural. En la tercera etapa temporal en la que se referencia al pueblo rrom quedan descartados todos los anteriores relatos y menciones y se busca la verdad histórica.

Como conclusión final de este trabajo, cabría decir que la sensación personal que uno tiene al indagar en la historia, ya no solo de las menciones hechas sobre el pueblo rrom a lo largo de la historia, sino el profundizar sobre los acontecimientos históricos que nos conducen hasta la actualidad gitana es, sin duda, de un sabor amargo. Una amargura parecida a la que se nos queda una vez hemos terminado de ver el film “Latcho drom” de Tony Gatliff, en el que se nos narra, sin diálogos, el recorrido del pueblo rrom. Hay más contenido cinematográfico dedicado al pueblo gitano, como por ejemplo la película “Y los violines dejaron de sonar”, la cual se centra en el Samudaripen, o genocidio del pueblo gitano a manos de los nazis durante la segunda guerra mundial, sin embargo la obra de Tony Gatliff se asemeja más a la óptica que hemos querido emplear a lo largo de nuestro trabajo para atender al recorrido histórico del pueblo rrom. A pesar de que nuestra atención se ha centrado en el recorrido histórico de las menciones al pueblo gitano, pasando por la versión actual al respecto de su origen cultural, la película en todo momento se centra en la

historia vivida de primera mano por el que debió ser el pueblo rrom originario hasta llegar a la actualidad, ordenando así el relato de forma diacrónica e interconectada entre sí.

Corroborar el contraste entre las menciones legislativas del país donde actualmente reside un total de más de setecientos mil integrantes del pueblo gitano, y en las que para nada prevalece el diálogo respetuoso es, sin duda, de un sabor amargo. Pese a todo, gracias al punto de vista desde el que hemos querido enfocar este trabajo, hemos podido ver como lo que en un origen empezaron siendo menciones destinadas a nuestra erradicación, para luego pasar a ser de carácter literario y configurante de un ideal social, ha acabado por nacer de ese flujo referencial el empoderamiento de un pueblo sobre su propia historia.

Bibliografía

- Motos, Isaac. “*Filosofía y Gitanos*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2006.

- Ballardes, J.; Avilés, M.Cadena, J.: “*Hacia una etnofilosofía a partir de una filosofía intercultural y dialógica*”. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 18, 2015, pp. 21-36 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador.

- Rodríguez, Sergio. “*Gitanidad. Otra manera de ver el mundo.*” Editorial Kairós, Barcelona, 2011.

- Motos Isaac. “*La complejidad gitana*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2018.

- J.M Aparicio. “*Breve recopilación sobre la historia del pueblo gitano*”. Fuente: Versión online de la revista O’ Tchatchipen, 2018.

- Al- Utbi. “*Kitab-I-Yamini, historical memories of the amír sabuktagin, and the sultan Mahmud of Ghazni. Early conquerors of the hindustan and founders of the ghaznavi dynasty*”. Londres, Trad.:Jurfodiqoni, 1858.

- Courthiade, Marcel.“*El origen del pueblo rom: realidad y leyenda*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2001.

- Carmona, Sarah. “*Nuevas perspectivas sobre el origen del pueblo romaní*”. Fuente: Versión Online de la revista O’ Tchatchipen, 2012.

- M Courthiade. “*La historia de la Historia. Descubrir sí, pero sobretodo vincular conocimientos*”. Fuente: versión online revista O’ Tchatchipen, 2007.

- Djurik Rajko, Courthiade Marcel. “*Los gitanos en la literatura alemana*” Fuente: versión online de la revista O’ Tchatchipen. Artículo publicado en Zingari Oggi, 2005.

Fuentes audiovisuales

- “*Latcho drom*”. Tony Galtlif, 1993.